

# VELEIA

REVISTA DE PREHISTORIA, HISTORIA ANTIGUA, ARQUEOLOGÍA  
Y FILOLOGÍA CLÁSICAS

*Comité de Redacción:*

I. BARANDIARÁN    J. L. MELENA    M. QUIJADA    J. SANTOS    V. VALCÁRCEL

*Secretario:*

J. GORROCHATEGUI

5



INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD  
AINTZINATE-ZIENTZIEIN INSTITUTUA

SERVICIO EDITORIAL  
UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO



ARGITARAPEN ZERBITZUA  
EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

VITORIA

1988

GASTEIZ

## EL GRIEGO DE LOS POEMAS PRODRÓMICOS (II)

Como continuación al anterior artículo y versión castellana de los Poemas Prodrómicos números 2 y 4 (*Veleia* 1, 1984, pp. 177-191), ofrecemos hoy la traducción de los poemas 1 y 3. Figura también el texto griego fijado por Hesselring y Pernot con un par de variantes, que comentaremos. Antecedan unas palabras sobre el empleo de la lengua que hace el autor o, más bien, de la nueva lengua neogriega.

El primer poema presenta el tema de la esposa de noble cuna que hace la vida imposible al marido con sus riñas y reproches. El autor, que dice ser Pródromo, expone al emperador sus sufrimientos por tal motivo, en especial el día en el que, por regresar de Palacio sin dinero —aquí reside el objeto del poema festivo-petitorio—, es castigado sin cenar, aislado de su mujer e hijos y, todavía más, está a punto de ser molido a palos. El tema parece ser antes bien un tema genérico que un episodio personal. Otro tanto sucede con el número tres: el autor simula ser un fraile novicio que tal vez se llame Hilario, cosa, por lo demás, poco probable<sup>1</sup>.

También aquí el contenido parece ser un tema genérico: la crítica festiva de los abades —en este monasterio hay dos— que matan de hambre a los humildes frailes a quienes constantemente marcan las distancias con los monjes de alta categoría monacal o social, que disfrutan de rica mesa y servicios esmerados. Finaliza pidiendo pan, «sólo un poquito», lo que tras la impresionante sucesión de ricas viandas, refuerza el carácter convencional de la petición y denuncia. El género, desde luego, había tenido dilatado aprecio en el medievo. Este poema junto con el del que padece hambre por haber elegido una profesión de hombre de letras frente a un oficio manual —poema cuarto— podrían constituir un germen de crítica social concretada en una situación personal y con unas pinceladas expresionistas que tanto recuerdan a nuestro Quevedo. Ello me hizo intentar una traducción al castellano; ello y las palabras de Hesselring y Pernot, que dicen: «En réalité, ces poèmes sont intraduisibles» (p. 11). Tal vez tengan razón ellos y esta versión sea una prueba.

En cuanto a la lengua, notaremos varios niveles: el arcaizante extremado, cuando se dirige al emperador en invocaciones de principio y final; el conversacional, cuando habla la mujer o el abad dando órdenes al fraile; y el coloquial mezclado con el culto, cuando habla el autor, jugando con los efectos festivos de un término arcaico alternando con un popular, a menudo en parejas de versos

<sup>1</sup> Ello ha dado lugar a una larga serie de reflexiones de comentaristas, citados en el artículo anterior (p. 178), que discuten la posibilidad de que se trate de Pródromo o de otra persona. No entramos en ello aquí, aunque el problema esté relacionado con hechos de lengua: la del

autor del núcleo originario y la de los refundidores e imitadores que, es evidente, difieren; pero ello no es decisivo dado que los códices que poseemos de los poemas son de época más reciente, desde el s. XIII hasta el s. XVI.

᾿Ως δ' οὐδὲ ράβδον ἐφευρεῖν ὁ τάλας ἐδυνήθην  
ἀπαίρω τὸ σκουπόρραβδον γοργὸν ἀπὸ τὴν χρεῖαν (1.172-3)  
᾿Ως δὲ αὐτῇ, θεόστεπτε, πρὸ τῶν λοιπῶν ἀπάντων  
καὶ τὸ ψωμῖν ἐκλείδωσε καὶ τὸ κρασὶν ἐντάμα (1.178-9)  
καὶ ὡς τὸ ἦκουσα ὁ δοῦλος σου χαρᾶς πολλῆς ἐπλήσθη  
ὅτι ἡ κοιλιὰ μου ἠὲκαίρησεν ἀπὸ τὴν ἀφαγίαν (1.258-9)  
Ἐν ἐπιτόμῳ τοιγαροῦν ταῦτα μοι προσειπούσα  
πάλιν εἰσηλθεν ἔνδοθεν, ἐκλείδωσεν, ἐκάτσειν (1.198-9)

y tantos otros que hallará el lector sin esfuerzo. Por señalar algunos ejemplos de la proporción de las cosas nuevas que aparecen:

- En la flexión del nombre poco se puede señalar de la nueva lengua: diminutivos en -ιν: βλαττίν 3.88, βρακίν 3.90, παλάτιν 3.73, παιδίν 3.92 que en realidad son formas que aparecen ya en koiné; al lado de dos στόμαν 1.33, ζέμαν 3.19, 3.193, son más frecuentes: γάρισμα 3.215, πλάτωμα 3.56, κάθισμα 3.42, γεῦμα 1.202; el resto son formas anti-guas o disimuladas por una grafía histórica.
- En el pronombre, algunos nuevos tipos van entrando, muy escasos: ἐσύ 3.67-72-74, etc., incluso ἐμέναν 1.115; formas átonas μας 3.301, aunque ἡμᾶς, ἡμεῖς son las normales. Únicamente las átonas de 3.<sup>a</sup> pers. τα 3.49-97, τους 1.13, την 1.33, τῆς 1.33-34, etc., son frecuentes, aunque también éstas son, sin duda, formas de koiné tardía. Hay algún relativo ὅπου 1.61, 3.187, al lado de los muy cultos ἄπερ, ἦνπερ, ἄσπερ que mencio-naré.
- Es en el verbo donde es más significativa la presencia o mantenimiento de los arcaísmos dado que las nuevas formas son dominantes: una frase como

ἐλπίζων νὰ μὲ κράξουσι νὰ κάτσωμεν νὰ φᾶμεν 1.243

con el uso del participio activo como cultismo pero con νά + subjuntivo con valor com-pletivo, la alternancia de κράξουσι/κάτσωμεν para el subjuntivo, la síncope y contrac-ción modernas de κάτσωμεν y φᾶμεν indica que el proceso en la lengua hablada ya se ha-bía cumplido y que el mantenimiento de los tipos antiguos es deliberado.

Así, examinando los usos arcaicos —o su falta— de participios activos, infinitivos completivos, perfectos, futuros, arcaísmos (tipo δίδωσι, εἶμι) en estos contextos, a los que se puede añadir el uso del dativo, se deduce el criterio que el autor —Pródromo o sus imitadores— utiliza en la mezcla.

#### I. *Invocaciones al emperador* (1.1-25; 1.268-274; 3.247-8; 3.1-31; 3.420-447)

- Infinitivos: προσαγαγεῖν 1.6, τὸ δοκεῖν 1.25, ἐρευνῆσαι 3.247, ἀναμαθεῖν 3.6, ἀποδοῦναι 3.7, στι-χίζειν 3.19, γράφειν 3.26, ἐκπλάττειν 3.7, τὸ μὴ δοῦναι 3.427.
- No hay νὰ + subj. (completivo) frente a 28 veces fuera de ella 1.29, 30, 31, 31, 32, 155, 164, 243 y 3.53, 55, 55, 255 ss. (14 formas), 383, 384, 390.
- Subj. sin ἄν (desider.) προσενέγκω 1.2.
- Varios futuros antiguos: προσοίσω 1.1, θελήσεις 3.247, δώσεις 3.248, παραπέσει 3.435, sin ejemplos fuera de aquí.
- Arcaísmos extremados: εἰσί 1.16, εἶμι 1.20, ὦνπερ 3.444, εἰς ἣν 3.435, διὰ ἄσπερ 3.424, πρόσχες 3.431, οἶκον 1.270, πτοοῦμαι 1.273, ὡσεὶ 3.247, frente a σμικροτάτου, 1.231.

- El dativo, omnipresente, aparece con mayor frecuencia en estas innovaciones: (1.1, 7, 7, 8, 271, 272 y 3.248, 422, 426, 428, 434, 438, 438, 439, 439, 446) es decir, 17 veces en 104 versos, frente a 10 veces (1.133, 115, 198, 204, 205, 218, 222, 226, 3.232, 369) en 617 versos.
- En sintaxis: δέδοικα μὴ, 1.273, junto a νὰ μὴ φοβῆσαι νὰ κινδυνεύσης ἢ ... νὰ ἐγέρθη 3.418-9.

#### II. *Habla la mujer*: En general en una cuidada nueva lengua pero sin apenas arcaísmos: (1.44-112)

- No aparece νὰ + subj. completivo;
- νὰ + subj. (final) 1.52, 65, 86 (con ἵνα), 87.
- Apenas 3 infinitivos dependientes de εἰ ἤθελες (1.106).
- El nuevo futuro νὰ + subj., en koiné, προσδοκᾶς τί νὰ σὲ παραβάλλω 1.101, νὰ ποίσω 1.153, 154.
- No se documentan participios activos, ni perfectos, ni futuros (antiguos), ni dativos, ni por supuesto arcaísmos extremos.
- En imperativos alternan los cultos en -σον: χάρισον, πώλησον, δός 61 junto a los nue-vos: ἔπαρε 59; irreales en ἄς ἔλαβες 107, ἄς ἦφινες, ἐκνήθης 105, y las formas medieva-les esperadas: σλαβοπούλα, μισθάρνισσα 144, βλέπε 142, ἐποῦκας 147, ἐρημίτριαν 147, ποδάρι 49, κρικέλι 51, ἐκ τὸ ὄσπίτι 152, ἐμέναν 150, etc.

#### III. *El abad* habla varias veces, dos de ellas durante varios versos. En la primera, una larga serie de órdenes y reconvenciones que «οὐ φέρειν δύναμα» —dice el fraile—, la lengua es la co-loquial que rehúye cuidadosamente los arcaísmos:

- a) Es notable que no haya un solo participio activo, un único dativo (70), que los infiniti-vos sean sólo 3 —ψάλλειν 61, y τρώγειν 106, que se pueden entender como nombres [τὸ φαῖ < φαγεῖ(v)] y συλλαβίσαι 65— y son usados τὸ νὰ κάθεσαι 53, τὸ νὰ τρώγης 55.
- b) En la larga serie de imperativos —33—, sin contar las prohibiciones, aparecen las for-mas que se continúan en la nueva lengua στήκε, ψάλλε, φώναζε 45, etc., y las de nueva creación ἄς + subj. 41, 44, νά + subj. 97, 98, δίδε 102, εὐθείασε 107, ἐρώτησε 109. Sólo en un momento, en el que menciona a los respetables padres y su tono se hace convenientemente grave (νίψον τοὺς πατέρας, que arrastra σπούδασον, φθάσον, πέτα-σον), aparecen imperativos en -σον (v. 107).
- c) El vocabulario es moderno: συντυχαίνης «hablar», ἐξεύρεις 65 «saber», πρωτοπαπᾶς 59, χρόνος «año» 66, ἐσύ 67, 72, 74, σαραντάσημον βλαττίν 88, y compuestos festivos κρομμυδοφύλαξ 63, σκουμπροπαλαμιδόπαστος, ἐγγραυλοπαστοφάγος 94, todo ello en una sintaxis moderna con cosas como λίτρας χρυσὸν λογάριν 84, μετὰ τὰς μύτας 50. Cuando da instrucciones a otro monje, su lengua (vv. 3.387-91) junto a δότε, ἀπὸ τοῦ νῦν y futuros σπρώσεις λακτίσεις, no tiene inconveniente en usar κρασίν, ἄς ἔνι, νὰ ἀναισχυντίζη (deseo) νὰ στέψη (final) y θέλω νὰ ἰδῶ τὸ πῶς τὸν θέλεις σύρειν son una forma θέλω + infin.

En cambio, cuando en un momento dado muestra toda su severidad ante la rebel-día de un humilde fraile:

φοβείτω (dice (vv. 2.31-3)— ἵνα μὴ περιπέσατε κακοῖς τισι ὁμοίοις; ἄρχοντα γὰρ δίδωσι ὁ νόμος καθυβρίζειν donde aparece un imperativo antiguo, ἵνα, tres dativos,

δίδωσι (3.<sup>a</sup> pers. sing. [!]) y el infinitivo; el tono arcaizante era, aquí, sin duda necesario, incluso imprescindible.

Esta es la primera aparición de la lengua coloquial en un autor bizantino, como se dijo, y un someto análisis hace evidentes los criterios estilísticos con que es utilizada.

#### IV. Por último señalaré que:

- 1.72 la conjetura ποδοκόπιν es de M. Papadimitriou (*Tb. Prodrôme* 211) recogida por H. y P. en sus notas.
- 1.149 ἀψιδώσουσιν así figura en el léxico de H. y P.; sin embargo el texto ofrece ἀψιδώσουσιν.
- 3.184 κρομμύδια: prefiero esta lección de C S y A frente a τοὺς τοίπους del texto de H. y P. por razones meramente culinarias.

Hay, además, alguna variación intrascendente en signos de puntuación: interrogaciones añadidas (1.228, 3.257), etc.

#### ΤΟΥ ΠΡΟΔΡΟΜΟΥ ΚΥΡΟΥ ΘΕΟΔΩΡΟΥ ΠΡΟΣ ΤΟΝ ΒΑΣΙΛΕΑ ΤΟΝ ΜΑΥΡΟ-ΓΩΑΝΝΗΝ

Τί σοι προσοίσω, δέσποτα, δέσποτα στεφηνόφωρε,  
ἀνταμοιβὴν ὅποιανδε ἢ χάριν προσενέγκω  
ἐξιωμένην πρὸς τὰς σὰς λαμπὰς εὐεργεσίας,  
τὰς γινόμενας εἰς ἐμὲ τοῦ κράτους σου παντοίας;  
5 Πρὸ τίνος ἤδη πρὸ καιροῦ καὶ πρὸ βραχέος χρόνου,  
οὐκ εἶχον οὖν, ὁ δύστηνος, τὸ τί προσαγαγεῖν σοι  
κατάλληλον τῷ κράτει σου καὶ τῇ χρηστότητί σου,  
καὶ τῇ περηφανείᾳ σου καὶ χαριτότητί σου,  
εἰ μὴ τινὰς πολιτικούς ἀμέτρους πάλιν στίχους,  
10 συνεσταλμένους, παίζοντας, ἀλλ' οὐκ ἀναισχυντῶντας,  
παίζουσι γὰρ καὶ γέροντες, ἀλλὰ σωφρονεστέρωσ.  
Μὴ οὖν ἀποχωρίσης τοὺς μηδ' ἀποπέμψης, μάλλον  
ὡς κοδιμέντα δέξου τοὺς ποσῶς ἂν οὐ μυρίζουν,  
καὶ φιλευσπλάγγως ἀκουσον ἅπερ ὁ τάλας γράφω.

15 Κἂν φαίνομαι γάρ, δέσποτα, γελῶν ὁμοῦ καὶ παίζων,  
ἀλλ' ἔχω πόνον ἄπειρον καὶ θλίψιν βαρυτάτην,  
καὶ χαλεπὸν ἀρρώστημα, καὶ πάθος, ἀλλὰ πάθος!  
Πάθος ἀκούσας τοιγαροῦν μὴ κήλην ὑπολάβης,  
μηδ' ἄλλο τι χειρότερον ἐκ τῶν μυστικωτέρων,  
20 μὴ κερατῶν τὸ φανερόν, μὴ ταυταντραγάτην,  
μὴ νόσημα καρδιακόν, μὴ περιφλεγμονίαν,  
μὴ σκορδαψόν, μηδ' ὕδερρον, μὴ παραπνευμονίαν,  
ἀλλὰ μαχίμου γυναικὸς πολλὴν εὐτραπελίαν,  
προβλήματα προβάλλουσα καὶ πιθανολογίας  
25 καὶ τὸ δοκεῖν εὐλόγως μοι προφέρεται πλουτάρχως.

Καὶ θέλω δεῖξαι προφανῶς τὴν ταύτης μοχθηρίαν,  
ἀλλὰ φοβοῦμαι, δέσποτα, τοὺς ἰταμωδεστέρους,  
μήπως ἐμὲ ἀκούσωσι, καὶ ὑπάγουν εἰς τὸ ὀσπίτιν  
καὶ νὰ μὲ πιττακώσωσιν ἐκ τῶν ἀπροσδοκῆτων  
30 καὶ κρεῖσσον εἶχον, δέσποτα, τὸ νὰ μὲ θάψουν ζῶντα,

#### I. AL EMPERADOR MAVROYANNIS

¿Qué puedo ofrecerte, señor, mi coronado señor?  
¿Presente alguno te ofreceré, reconocido,  
de valor igual a los altos beneficios  
que tu poder me ha dado, tan diversos?  
Hasta hace poco, hasta hace un corto tiempo  
nada tenía yo, infeliz de mí, que te ofreciera  
adecuado a tu Poder, merecedor de tu Bondad,  
Alteza y Gracia,  
salvo, quizá, unos versos políticos mal medidos,  
modestos, burlones mas no desvergonzados,  
que también los viejos burlan, pero con prudencia.  
No los apartes, pues, ni los rechaces; acéptalos  
como aderezo, aunque no tengan perfume, y escucha  
compasivo cuanto te digo, infortunado de mí.

Aunque parezca yo, señor, que río y burlo,  
tengo un tormento inmenso y pena honda  
y cruel padecimiento, y dolor y ¡qué dolor!  
y al oír dolor ahora, no supongas hernia  
—u otra cosa peor de las secretas—  
ni panadizo hinchado o temblequera,  
ni afección cardíaca, ni inflamación,  
ni orzuelo o hidropesía, ni pulmonía,  
sino gracias múltiples de mujer pendenciera,  
urdidora de conflictos y argumentaciones,  
que, donde piensas consorte, dijérase patrono.

Y mostrar quiero con claridad sus perversidades,  
mas, señor, temo a los indiscretos  
no vaya a ser que me oigan y a mi casa vayan  
y traidoramente me denuncien.  
Mejor fuera, señor, que me enterrasen vivo,

καὶ νὰ μὲ βάλουν εἰς τὴν γῆν, καὶ νὰ μὲ περιχῶσουν,  
παρὰ νὰ μάθῃ τίποτε τῶν ἄρτι γραφομένων.  
φοβοῦμαι γὰρ τὸ στόμαν της, φοβοῦμαι τὴν ὀργὴν της,  
τὰς ἀπειλὰς της δῆδοικα καὶ τὴν ἀποστροφὴν της.  
35 Εἰ δὲ πολλάκις δόξει τὴν καὶ φθάσει ὁ καρκατζῆς της,  
καὶ ὀρίσει τὰ ψυχάρια της καὶ τὴν πρωτοβαβᾶν της,  
καὶ πιάσουν καὶ ταυρίσουν με καὶ σύρουν με εἰς τὴν μέσῃν,  
καὶ δώσουν με τὰ τρίκωλα καὶ τὰ χαρακτηριστικά μου,  
τίς ἔλθῃ καὶ ἐκδικήσῃ με καὶ ἐκβάλῃ με ἀπ' ἐκεῖνης;  
40 Ὅμως κἂν οὕτως γένηται, κἂν οὕτως κἂν ἀλλοίως,  
καίρὸς λοιπὸν τὰ κατ' ἐμὲ πάντα σοι σαφηνίσει.

Οὐ φέρω γάρ, ὦ δέσποτα, τὴν ταύτης μοχθηρίαν,  
τοὺς καθ' ἡμέραν χλευασμοὺς καὶ τὰς ὀνειδισίας·  
«τό, κύρι, οὐκ ἔχεις, προσοχήν· τό, κύρι, πῶς τὸ λέγεις;  
45 τό, κύρι, τί προσέθηκας; Τό, κύρι, τί ἐπεκτίησας;  
ποῖον ἱμάτιον μὲ ἔραψας; ποῖον δίμιτον μὲ ἐποίησας;  
καὶ ποῖον γυρὶν μὲ ἐφόρεσας; οὐκ οἶδα Πασχαλίαν·

ἔχεις με χρόνους δώδεκα ψυχροὺς καὶ ἀσβολωμένους,  
οὐκ ἔβαλα ἀπὸ κόπου σου τατίαν εἰς ποδάριν,  
50 οὐκ ἔβαλα εἰς τὴν ράχιν μου μεταξωτὸν ἱμάτιν,  
οὐκ εἶδα εἰς τὸ δακτύλιν μου κρικέλιν δακτυλίδιν,  
οὐδὲ βραχιόλιν μὲ ἔφερες ποτὲ νὰ τὸ φορέσω.  
Οἱ ξένοι κατακόπτουσιν τὰ γονικά μου ροῦχα,  
καὶ ἐγὼ καθέζομαι γυμνὴ καὶ παραπονεμένη.  
55 Ποτὲ οὐκ ἐλούθην εἰς λουτρὸν νὰ μὴ στραφῶ θλιμμένη,  
ἤμεραν οὐκ ἐκόρτασα, νὰ μὲ πεινάσω δύο,  
στενάζω πάντοτε, θρηνῶ καὶ κόπτομαι καὶ κλαίω.  
Τὴν θάλασσαν τὴν μὲ ἔφερες, γνωρίζεις, ἔπαρέ τὴν·  
τὸ διβλαντάριν τὸ κουτνίν, καὶ τὸ ὑψηλὸν διββᾶν,  
60 καὶ τὸ μεγαλογράμματον ἱμάτιν τὸ κνηκᾶτον,  
ἢ χάρισον, ἢ πώλησον, ἢ δὸς ὄπου κελύεις·  
τὰ λουτριὰ τὰ μὲ ἐποίησας καὶ τὸ κρεββατοστρώσιν  
εἰς κλῆρον νὰ τὰ δέξωνται οἱ παῖδες σου πατρῶον·  
τὰ γονικά σου πράγματα καὶ ἡ οἰκοσκευὴ σου  
65 ἀρκοῦν τὰς θυγατέρας σου νὰ τὰς ἐξωπροικίσῃς·  
καὶ σὺ ἂς εἶσαι σιγηρὸς καὶ ἀπομερμηνημένος.  
Ἐπεντρανίζεις, ἄνθρωπε, κἂν ὄλωσ θεορεῖς με;  
ἐγὼ ἤμην ὑπολεπτικὴ καὶ σὺ ἦσον ματζουκάτος·  
ἐγὼ ἤμην εὐγενικὴ καὶ σὺ πτωχὸς πολίτης,  
70 σὺ εἶσαι Πτωχοπρόδρομος καὶ ἐγὼ ἤμην Ματζουκίνη,  
σὺ ἐκοιμῶ εἰς τὸ ψιαθὶν καὶ ἐγὼ εἰς τὸ κλινάριν·  
ἐγὼ εἶχον προῖκα περισσήν, καὶ σὺ εἶχες ποδο[κύπιν]  
ἐγὼ εἶχον ἀσημοχρυσάφον, καὶ σὺ εἶχες σκαφοδοῦγας,  
καὶ σκάφην τοῦ ζυμώματος καὶ μέγαν πυροστάτην.  
75 Καθέζεσαι εἰς τὸ ὀσπίτιν μου, καὶ ἐνοίκιον σὺ φροντίζεις,  
τὰ μάρμαρα ἠφανίσθησαν, ὁ πάτος συνεπτῶθη,  
τὰ κεραμίδια ἐλύθησαν, τὸ στέγος ἐσαπρώθη,  
οἱ τοῖχοι καταπίπτουσιν, ἐξεχερσώθη ὁ κῆπος,  
κοσμητὴς οὐκ ἀπέμεινεν, οὐ γύψος, οὐδὲ σπέτλον,  
80 οὐδὲ ρηγλὶν μαρμάρινον, οὐ συγκοπὴ μετρία,  
αἱ θύραι συνεστράφησαν ἐξ ὀλοκλήρου πᾶσαι,  
τὰ κάγκελλα ἐξηλώθησαν ἀπ' ἔκρας ἕως ἄκραν,  
καὶ τὰ στηθαῖα ἔπεσον τὰ πρὸς τὸ περιβόλιν.

que en tierra me pusieran y me cubrieran bien  
antes de que ella se enterara de lo que aquí os escribo.  
Pues su lengua temo, temo su cólera,  
ante sus amenazas tiemblo, y sus injurias.  
¿Y si le place, por ventura, y se le ocurre  
ordenar a sus criados y nodriza  
que me agarren y aten, que me arrastren en medio  
y me den con el rabel y el tabalarío,  
quién vendrá en mi ayuda y a libramme de ella?  
Mas, aunque suceda así, así o de otro modo  
tiempo es ya, señor, de declararte mis cuitas todas.

Porque no soporto, señor, su malquerencia,  
su burla permanente y sus vejámenes:  
«Señor, no tienes cuidado. Señor, ¿cómo dices eso?  
Señor, ¿qué has aportado tú? ¿qué has adquirido?  
¿qué túnica me has comprado, qué vestido me has hecho?  
¿qué toca me has regalado para Pascua? —jamás Pascua yo  
he visto—

Doce años me tienes, gélidos y renegridos;  
de ti no he calzado escajín al pie,  
ni echado sobre mi espalda lienzo de seda,  
ni anillo al dedo ví,  
ni brazaletes has traído que ponerme;  
otros se visten las ropas que heredé  
y yo me estoy desnuda y afligida.  
Nunca a las termas fui que no volviera triste,  
ni he comido un día que no ayunara dos;  
suspiro sin cesar, gimo, laméntome y lloro.  
El azul que trajiste, sabes, llévatelo;  
el manto de púrpura, el de viaje,  
y el vestido amarillo de dibujo grande  
regálalos o véndelos o dáselos a quien quieras.  
Las piezas de baño que me has hecho y el edredón de cama  
que los reciban tus hijos como paterna herencia;  
los enseres de tu casa y tus muebles  
bastante son para formar la dote de tus hijas  
y tú puedes quedar tranquilo y despreocupado.  
¿Me atiendes, hombre, al menos me estás oyendo?  
Yo era persona ilustre y tú un matraco;  
yo era de noble cuna y tú un pobretón;  
tú eres Pródromo el Mendigo y yo era Matzukini.  
Tú dormías sobre paja y yo bajo doseles;  
yo tenía rica dote y tú sólo propinas;  
yo tenía oro y plata y tú cuencos y barreños  
y artesa de amasar y un trébede grande.  
En mi casa te estás y no te ocupas de ella:  
han desaparecido los mármoles, el suelo se ha deshecho;  
han volado las tejas y el techo se ha podrido;  
se caen las paredes y se ha agostado el jardín.  
La decoración desvaneciósse, ni yeso ni escayola  
ni placa de mármol ni mosaico entero;  
las puertas se han combado por completo, todas;  
la verja desde un extremo al otro se ha oxidado  
y la cornisa del jardín se ha venido abajo.

Θύραν οὐκ ἠλλαξάς ποτε, σανίδιν οὐκ εὐψύχει,  
90 ποτέ οὐκ ἐξεκεράμωσας, οὐδὲ ἀνερράψω τοίχον,  
οὐ τέκτονα ἐκάλεσας ἵνα τὸν περιρράψῃ,  
οὔτε καρφὶν ἠγόρασας νὰ ἐμπήξῃς εἰς σανίδιν.  
Βλέπουν σε τὰ ψυχάρια μου καὶ ἔχουν σε ὡς αὐθέντην,

φοβοῦνται, παραστήκονται, δουλεύουν καὶ τιμῶσιν.  
90 Ἐγὼ κρατῶ τὸ ὄσπίτιν σου καὶ τὴν ὑποταγὴν σου,  
δουλεύω τὰ παιδιά σου παρὰ βαβῶν καλλίστην,  
οἰκονομῶ τὰ κατὰ σέ, τρέχω, μοχθῶ, διώκω,  
καὶ κάμνω λινοβάμβακον ἱμάτιν καὶ φορῶ το,  
ἔχεις με κουρατόρισσαν, ἔχεις με ἀναπλερέαν,  
95 καὶ κάμνω καὶ τὰ μαλλωτά, κάμνω καὶ τὰ ναρθήγια·  
ἔχεις με ψιλονήτριαν, καὶ κάμνω τὸ λινάριν,  
κάμνω ὑποκαμισόβρακα, στιβάζω τὸ βαμβάκιν·  
ἔχεις με προσμονάριον ὁμοῦ καὶ ἐκκλησιάρχην,  
καὶ κανονάρχην σὺν αὐτοῖς, καὶ χωρικὸν νοτάρην,  
100 καὶ σὺ καθέζεσαι ὡς πωλὶν κασμένον εἰς τὸ βρῶμα,  
καὶ καθ' ἡμέραν προσδοκᾷς τί νὰ σέ παραβάλλω.  
Τὸ τί σέ θέλω ἐξαπορῶ, τὸ τί σέ χρῆζω οὐκ οἶδα·  
ἂν οὐκ ἐθάρρεις κολυμβᾶν, κολυμβητῆς μὴ ἐγένου,  
ἀλλ' ἄς ἐκάθου σιγηρὸς καὶ ἀπομεριμνημένος,  
105 καὶ ἄς ἐκνηθες τὴν λέπραν σου, καὶ ἄς ἤφινες ἐμέναν.  
Εἰ δὲ κομπῶσιν ἤθελες καὶ λάβειν καὶ πλανήσιν,  
ἄς ἔλαβες ὁμοίαν σου, καπήλου θυγατέραν,  
κουτσοπαρδάλαν τίποτε γυμνὴν, ἠπορημένην,  
ἢ χορταρίναν τρίφυλλον ἀπὸ τὰ μανινέα.  
110 Καὶ τί μὲ παρωδήγησας τὴν ἀπωφανισμένην  
μὲ τὰ συχνογυρίσματα καὶ μὲ τὰς κομπωσίας,  
καὶ μὲ τοὺς ὀψικάτορας καὶ τὸ πολὺν ὀψίαν;»

Ἐν ἐπιτόμῳ τοιγαροῦν, δέσποτα, δέσποτά μου,  
ἐκ τῶν πολλῶν ὁ δοῦλος σου τινὰ παρεστησάμεν.  
115 Εἰ γὰρ ἠθέλησά ποτε τὰ πάντα σοὶ συγγράψαι,  
ἠρώων ἂν κατάλογον ἄλλον συνεγραψάμην·  
ἀλλ' ἔτι τὰ λεγόμενα ἄρκοῦσι φιλαλήθως  
καὶ πρόδηλα τυγκάνουσι καὶ πεφανερωμένα·  
καὶ κἂν ἀλήθειαν ἔχωσι καὶ πιθανολογίας,  
120 ψευδῆ τὰ πάντα, δέσποτα, καὶ λῆρον ὀνομάζω,  
καὶ μῦθον τὰ λεγόμενα καλῶ καὶ φληναφίας·  
ἔχουσι γὰρ τινὰ πητὰ πικρίας πεπλησμένα.  
Ἦ δὲ τὰς ἀποκρίσεις μου μὴ καταδεχομένη,  
στήκει, τριχομαδίζεται, δέρει τὰ μάγουλά της·  
125 συνάγει τὰ παιδιά της, ἀπαίρει καὶ τὴν ρόκαν,  
ἐμβαίνει εἰς τὸ κουβούκλιον της, κλείει σφικτὴν τὴν θύραν,  
μουλλώνεται καὶ κρύπτεται ἐμὲ δ' ἀφίνει ἔξω,  
ὡς τὸ ἐποίεν πρὸ πολλοῦ, δέσποτα στεφηφόρε,  
ὅταν ἐστράφην σάβουρος ἀπ' ὧδε παρ' ἐλπίδα·  
130 ἠνίκα γὰρ εἰσέβηκα τὴν θύραν καβαλλάρης,  
ὡς εἶδεν ὅτι ἐπέξευσα, καὶ ἀνέβηκα καὶ ἐκάτσα  
δίκα θορύβου καὶ βοῆς, χωρὶς ὀχλαγωγίας,  
μὴ τινὰς ἐπαγόμενος, μαχίμους στρατιώτας,  
μὴ προπομπούς, μὴ δ' ὀπαδοὺς ραβδούχους, σκηπτροφό-  
135 μὴ χρυσοφόρων ὀπλιτῶν μαχίμων συνεργίαν,

No has cambiado una puerta jamás, ni reparado un panel;  
nunca has cambiado las rejas ni revocado una pared  
ni has llamado a un albañil por que la compusiera  
ni has comprado un solo clavo para clavar una tabla.  
Los criados que te atienden son míos y a tí te tienen por  
señor,

a tí temen, sirven, trabajan y honran.  
Yo sostengo tu casa y tu servicio,  
crío tus hijos con la mejor nodriza,  
administro lo tuyo, corro, me fatigo y batallo  
y tejo el vestido de hilo y algodón que visto;  
me tienes de gobernanta y de criada,  
nuevo también la rueca y los bolillos,  
el huso y el telar trabajo;  
hago camisas y calzones y asiento el algodón;  
me tienes de coadjutor y de plébano al tiempo  
y de canónigo además y de notario;  
y tú te estás cual pollo arrimado al comedero  
esperando cada día con que algo te regalen.  
No sé para qué te quiero; ignoro para qué te necesito.  
Si no sabías nadar, no haberte echado al agua,  
sino haberte quedado a seguro y calmo,  
haberte rascado la lepra y dejado en paz.  
Y si lo que querías era encandilar y casarte,  
haber tomado a una igual tuya, una hija de tabernero,  
cojigranujenta, semiencueros y desbaratada,  
o una verdulera, harta de berzas, de Maninea.  
¿Y por qué me embaucaste a mí, la pobre huérfana,  
con tus embelecos y porfías,  
con tus rondallas y el mucho galanteo?».

En resumen, por tanto, señor, oh señor mío,  
de lo mucho por decir tu servidor, tal sólo he referido,  
pues, si todo hubiera de narrarte,  
otro Catálogo de las Naves compusiera.  
Mas aun lo dicho es aseveramiento mucho  
y evidente ha quedado y manifiesto;  
pero aunque ello tenga verdad y persuasivo sea,  
todo es mentira, señor, digo que es delirio;  
invención lo llamo a todo, e imaginado  
pues todo lo que digo rebosa de amargura.  
Porque ella, sin atender a mis razones,  
detiénese, se mesa los cabellos, desgátrase la faz,  
sus hijos toma, coge también la rueca,  
éntrase en su madriguera, la puerta atranca;  
se encastilla y oculta y a mí me deja fuera,  
como lo hizo no ha mucho, coronado señor,  
cuando regresé de aquí sin nada, cual ella no esperaba;  
y cuando, caballero, crucé la puerta,  
al verme descabalgar y subir y acomodarme,  
sin estrépito, ni voces de órdenes, ni tropel de gentes,  
sin traer bajo mi mando soldados pendencieros,  
ni desfiles, ni escolta de maceros o portaestandartes,  
ni cortejo de dorados coracetos,

μηδὲ πεζῶν ἐπιδρομῆν σφενδονητῶν ἀγούρων,  
μικρολαλεῖν ἀπήρξατο καὶ συχνομυρμουρίζειν.  
Ἐγὼ δ' ὡς ἤμην νηστικός ἀπὸ τὸ φιλοπότιν,  
μὴ κρύψω τὴν αἰτίαν μου καὶ ἔχω πολλάκις κρῖμα,  
140 ὡσὰν ἐμελαγχόλησα καὶ ἠγριοτάλησά την,  
καὶ πάλιν τὰ συνήθη μοι συμφώνως ἐπεφώνει·  
«τὸ τί θαρρεῖς; τὸ τίς εἶσαι; τὸ βλέπε τίνα δέρεις,

ποῖαν ὑβρίζεις πρόσεχε καὶ ποῖαν ἀτιμάζεις·  
οὐκ εἶμαι σθλαβοπούλα σου, οὐδὲ μισθάρνισσά σου.  
145 Πῶς ἠπλωσας ἐπάνω μου; τὸ πῶς οὐκ ἐνετρέπης;  
τὰ βρώσιμα ἐπεκλήρωσας καὶ τὰ ποτὰ ὡσαύτως,  
τὰ πάντα ἐξεστράγγισας καὶ ἐποίησας με ἐρημίτριαν.

Ἄν ἴδωσι τὰ ὀμμάτια μου ποτὲ τοὺς ἀδελφούς μου,  
καὶ οὐ πιάσουν καὶ ἀψιδώσουν σε καὶ δεῖξουν καὶ τελέ-  
σουν,  
150 καὶ δῆσω σου εἰς τὸν τράχηλον τὰ τέσσαρα παιδιά,  
καὶ βάλω εἰς τὴν καρδίαν μου τὰ γόνιμά μου κέρδη,  
καὶ ἐκβάλω σε ἐκ τὸ ὄσπίτιν μου μετὰ πομπῆς μεγάλης,  
νὰ ποῖσω καὶ τὸ πρόσωπον καὶ τὴν ὑπόληψίν σου,  
νὰ ποῖσω τὴν κουδοῦπαν σου αὐτὴν τὴν μαδισμένην!»

155 Τούτους τοὺς λόγους τοιγαροῦν ἀτίμως μοι λαλοῦσα,  
εἶχον βουλήν, ὦ δέσποτα, νὰ τὴν περιρραπίσω,  
πλὴν οὐκ σκοπήσας ἐαυτόν, εἶπον εἰς νοῦν τοιάδε·  
«Διὰ τὴν ψυχὴν σου, Πρόδρομε, καθίζου σιγηρὸς σου,  
ὅσα κἂν λέγῃ βάσταζε καὶ φέρε τα γενναίως·  
160 ἂν πλήξῃς γὰρ καὶ δώσης τὴν πολλὰκις νὰ πονέσῃ,  
ὡς εἶσαι γέρον καὶ κοντὸς καὶ ὡσὰν ἀδυνατίζεις,  
ἴσως νὰ ἀπλώσῃ ἐπάνω σου καὶ νὰ σέ σῶρῃ ἐμπρὸς της,  
καί, ἂν τύχῃ καὶ ἀποδείρῃ σε, νὰ σέ ἐξεσφοντυλίσῃ.  
Ὅμως εἰ βούλει μερικῶς νὰ τὴν περιτραλίσῃ,  
165 πιάσε ραβδὶν, βάλε φωνήν, ρίψον τὸ καμελαύχιν,  
κύλισον πέτραν κατ' αὐτῆς, πλὴν βλέπε μὴ τὴν δώσης,  
καὶ πήδησον, κατὰδραμε τάχα νὰ τὴν κρατήσῃς·  
ὡς ἐπιτρέχεις, σκόνταψον, κατὰβα, δὸς ἄθρόως·  
καταπεσὼν ἀνάστηθι, πάλιν κατὰτρέχε την,  
170 τοὺς ὀφθαλμούς ἀγρίωσον, δεῖξον λοξὸν τὸ βλέμμα,  
τὸ καμελαύκιν στράβωσον, βρύξον καθάπερ λέων».  
Ἵς δ' οὐδὲ ράβδον ἐφευρεῖν ὁ τάλας ἠδυνήθην,  
ἀπαίρω τὸ σκουπόρραβδον γοργὸν ἀπὸ τὴν χρεῖαν,  
παρακαλῶν, εὐχόμενος, καὶ δυσωπῶν καὶ λέγων  
175 «Πανάχραντέ μου, κράτει την, ἐμπόδιζε, Χριστέ μου,  
μὴ παίξῃ κοντογύρισμα καὶ ἐπάρῃ τὸ ραβδὶν μου,  
καὶ δώση καὶ ποιήσῃ με στραβὸν παρὰ διαβόλου».  
Ἵς δὲ αὐτῆ, θεόστεπτε, πρὸ τῶν λοιπῶν ἀπάντων,  
καὶ τὸ ψωμὶν ἐκλείδασε καὶ τὸ κρασὶν ἐντάμα,  
180 φεύγει, λανθάνει, κρύπτεται, καὶ κλείσασα τὴν θύραν,  
ἐκάθισεν ἀμεριμνος καὶ ἐμὲ ἀφήκεν ἔξω.  
Κρατῶν δὲ τὸ σκουπόρραβδον, τὴν θύραν ἀπηρέξαμην·  
ὡς δ' ἠγανάκτησα λοιπὸν κρούων σφοδρῶς τὴν θύραν,  
εὐρῶν ὀπὴν ἐσέβασα τ' ἄκρον τοῦ σκουπορράβδου·  
185 ἐκείνη δὲ πηδήσασα καὶ τούτου δραξαμένη  
ἐταύριζεν ἀπέσωθεν, ἐγὼ δὲ πάλιν ἔξω·

ni séquito de honderos,  
comenzó a murmurar y a hablar quedo.  
Pero yo, como estaba ayuno de mi afición al trago,  
—no ocultaré la causa aunque acaso mi sanción reciba—  
enonces me encolericé y habléle con dureza:  
y otra vez comenzó a recitarme la cantinela habitual:  
«¿Cómo te atreves? ¿Pero tú quién eres? Mira a quién  
zahieres.

Cuidado a quién agravias, a quién ofendes.  
No soy tu esclava, ni empleada tuya  
¿cómo me has levantado la mano, no tienes vergüenza?  
Tú te has hartado de comida, de bebida otro tanto;  
lo has exprimido todo y a mí me has convertido en ermi-  
taña.  
Ay, si mis ojos, por ventura, a mis hermanos vieran,  
si no te cogían y arreglaban y te daban lección cumplida.

Te colgara al cuello tus cuatro hijos  
y al corazón me pusiera las ricas ganancias mías  
y te arrojara de mi casa con ceremonia grande;  
por representar tu rostro y tus maneras,  
¡por dejarte la molondra pelada al rape!».

Al decirme, pues, tan injuriosas razones,  
deseos sentí, señor, de darle bofetadas;  
pero reflexionándolo bien, me dije:  
«Por tu vida, Pródromo, quédate tranquilo  
y, cuanto diga, lleva y súfrelo con calma.  
Pues si golpeas y le das, tal vez le causes daño,  
mas, como viejo que eres y pequeño, como eres débil,  
quizá te alce la mano, arrastre ante ella,  
y, si llega a la violencia, te desbaratará del todo.  
En cambio, si quieres de seguro confundirla,  
toma el bastón, pega una voz, quítate el gorro,  
rueda una piedra hacia ella —mas mira no la alcances—  
y salta, corre hasta alcanzarla;  
en lo que corres, párate, agáchate y dale con gran fuerza,  
si te caes, álzate, atácala de nuevo  
con expresión salvaje, muestra la mirada torva,  
ponte el gorro de través, ruge como un león».  
Y como ni bastón pude encontrar, el desdichado,  
tomé luego, ante la necesidad, el palo de la escoba,  
pidiendo, suplicando, conjurando y diciendo;  
«Virgen inmaculada, deténla; conténla, oh Cristo;  
no se revuelva y me arrebate el palo,  
me dé y el diablo haga que me deje corvo».  
Y cuando ella, oh coronado por Dios, tan pronto  
encierra el pan y con él el vino,  
y huye, desaparece y ocúltase tras cerrar la puerta  
quedándose impertérrita y a mí me deja fuera,  
empuñando, pues, el palo de la escoba a la puerta voy  
y cual estaba airado, golpeé fuerte la puerta;  
mas, al ver un orificio, del palo pasé la punta:  
precipitose ella y, tomando de sus manos,  
estiraba por dentro mientras yo, a mí vez, por fuera hacía.

ὡς δ' ἔγνω ὅτι δύναμαι καὶ στερεὰ τὴν σύρω,  
 χαυνίζει τὸ σκοπόρραβδον, τὴν θύραν παρανοίγει,  
 καὶ παρ' ἐλπίδα κατὰ γῆς καταπεσὼν ἠπλώθην.  
 190 Ὡς δ' εἶδεν ὅτι ἔπεσον, ἤρξατο τοῦ γελᾶν με,  
 ἐκβαίνει καὶ σηκώνει με γοργὸν ἀπὸ τοῦ πάτου,  
 καὶ τάχα κολακεύουσα τοιαῦτα προσεφώνει·  
 «Ἐντρέπου, κύρι, νὰ σωθῆς· ἐντρέπου κἂν ὀλίγον.  
 οὐκ εἶσαι χωρικοῦτσικον, οὐδὲ μικρὸν νινίταιν·  
 195 κατάλειψον τὴν δύναμιν, τὴν περισσὴν ἀνδρείαν,  
 καὶ φρόνει, καλοκαίριν ἐν', τίμα τοὺς κρείττονάς σου,  
 καὶ μὴ παλληκαρεύεσαι, μηδὲ λαξοφαρδεύεις».  
 Ἐν ἐπιτόμῳ τοιγαροῦν ταῦτα μοι προσειπούσα,  
 πάλιν εἰσήλθην ἐνδοθεν, ἐκλείδωσεν, ἐκάτσειν.  
 200 Ἐγὼ δ' ἀπάρας παρευθὺς τρέχω πρὸς τὸ κουβούκλιον  
 καὶ πίπτω εἰς τὴν κλίνην μου, τὸ γεῦμα περιμένων.  
 Παραπεινᾶν ἀρξάμενος ἀνήλθον ἐκ τῆς κλίνης,  
 καὶ πρὸς τὸ ἀρμάριν ἐπελθὼν εὐρίσκω κλειδωμένον.  
 Στραφεῖς οὖν πάλιν ἔπεσον ἐπάνω εἰς τὴν κλίνην,  
 205 συχνὰ περιστρεφόμενος καὶ βλέπων πρὸς τὴν θύραν.  
 Τοῦ γοῦν ἡλίου πρὸς δυσμᾶς μέλλοντος ἤδη κλίνει,  
 βοή τις ἄφνω [γίνεται] καὶ ταραχὴ μεγάλη,  
 ἐν καὶ γὰρ ἐκ τῶν παίδων μου ἔπεσεν ἐκ τοῦ ὕψους,  
 καὶ κρούσαν κάτω ἔκειτο ὡσπερ νεκρὸν αὐτίκα·  
 210 συνέχθησαν αἱ γείτονες ὡς πρὸς παρηγορίαν,  
 αἱ μανδραγοῦραι μάλιστα καὶ πρωτοκουρκουσοῦραι,  
 καὶ τότε ἄς εἶδες θόρυβον καὶ ταραχὴν μεγάλην.  
 Ἀσχολουμένων τοιγαροῦν τῶν γυναικῶν καὶ πάντων  
 τῶν συνελθόντων ἐπ' αὐτῷ φθάσας εἶπον ἄνω,  
 215 τοῦ βρέφους τῷ συμπτώματι καὶ τοῦ παιδὸς τῷ πάθει,  
 κρυπτῶς ἀπῆρα τὸ κλειδί, καὶ ἦνοιξα τὸ ἀρμάριν·  
 φαγὼν εὐθὺς τε καὶ πῶν καὶ κορεσθεὶς ἐξαίφνης,  
 ἐξῆλθον ἐξωθεν κἀγὼ θρηνῶν σὺν τοῖς ἐτέροις.  
 Τοῦ πάθους καταπαύσαντος, τοῦ βρέφους δ' ἀναστάντος,  
 220 ἀπεχαιρέτισαν εὐθὺς οἱ συνδεδραμηκότες·  
 παραλαβοῦσα δ' ἡ γυνὴ τοὺς ταύτης παῖδας πάντας,  
 εἰσήλθεν ἐνδον σὺν αὐτοῖς καὶ πάλιν ὑπεκρύβη·  
 ἐγὼ δὲ μόνος κοιμηθεὶς δίκα παραμυθίας,  
 χωρὶς δειπνοῦ καὶ σκοτεινὰ καὶ παραπονεμένα,  
 225 ἠγέρθη ταχυνώτερον, ἦλθον ἐπὶ τὴν κλίνην,  
 καὶ διῆ πιάσας τῇ χειρὶ τὴν θύραν τῆς εἰσόδου,  
 καὶ τό, κωρὰ μου, προσειπὼν, καὶ τό, καλή σου ἡμέρα,  
 καὶ τό, ψυχὴ, οὐκ ἀνοίγεις μοι; καρδιά, οὐ θεωρεῖς με;  
 καὶ στεναγμὸν ἀπὸ ψυχῆς ἐκπέμψας ἄχρι τρίτου.  
 230 Ὡς δ' οὐ φωνῆς ἀκήκοα οὐδὲ τινος λαλίας,  
 οὐδὲ ψιλοῦ προσνεύματος, οὐ συμφορᾶτος λόγου,  
 πάλιν ὠπισθεπόδησα καὶ ἐστράφην ἐξοπίσω,  
 καὶ σύνδακρυς γενόμενος ἐγύρισα καὶ ἐκάτσα,  
 καὶ πρὸς τὸ γεῦμα, δέσποτα, πεσὼν ἀπεκοιμήθην.  
 235 Καὶ μονοκῆρου μ' ἔδωκε καθ' ὕπνου μωροδία,  
 καὶ παρευθὺς τὸν ὕπνον μου ρίψας ἐκ τῶν βλεφάρων,  
 ἀναπηδῶ, σηκώνομαι μετὰ σπουδῆς μεγάλης,  
 παρὰ σκυλὶν λαγωνικὸν κάλλια ρινηλατήσας,  
 κοιτάζω τὸ μονόκωθρον ἀπέσω εἰς τὸ κουβούκλιον.  
 240 Οἱ παῖδες ἐσυνήχθησαν, ἐκάθισαν νὰ φάγουν,  
 καὶ τὸ τραπέζιν ἔστησαν μετὰ τὴν ἐξόπλισίν του·

Al comprender mi fuerza que firme la arrastraba,  
 soltó el palo y entreabrió la puerta  
 y, sorprendido yo, a todo lo largo en el suelo di·  
 Cuando me vio caer comenzó a burlarse,  
 salió, me levantó del suelo al punto  
 y simulando afecto tal me dice:  
 «Repórtate, señor, no te hagas daño; repórtate un poco  
 que no eres un aldeano, no eres un niño,  
 deja estar la fuerza, la extremada bizzarría;  
 ten sensatez, ya está bien, respeta a los que son más fuertes;  
 no te hagas el bravo ni el fanfarrón».  
 Para abreviar, en suma, mientras hablaba así,  
 otra vez se metió dentro, echó la llave y encerróse.  
 Yo, ya puesto en pie, corrí a mi habitación,  
 me eché en la cama y esperé la cena.  
 Sentíme, al fin, hambriento, levantéme  
 y a la despensa fui, hallé la llave echada.  
 Volví de nuevo en la cama a echarme  
 girándome a menudo por vigilar la puerta.  
 Estando el sol ya próximo al ocaso,  
 de súbito se oyó una voz y confusión mucha:  
 era uno de mis hijos caído de lo alto  
 que del golpe yacía en tierra como muerto.  
 Se agolparon las vecinas como por darnos ánimo,  
 las viejas brujas sobre todo y las protocotortas,  
 y vieras entonces alboroto y confusión mayor.  
 Así estaban las mujeres ocupándose y todos  
 quienes allí acudieron, cual ahora acabo de decir  
 al accidente de la criatura, al mal del niño,  
 veladamente atrapé la llave y abrí el armario.  
 Comido y bien bebido, saciado al cabo,  
 salíme fuera también yo, llorando con los otros.  
 Acabóse el mal, puesta en pie la criatura,  
 despídense al fin los concurrentes  
 y, tras reunir la mujer sus hijos todos,  
 con ellos entróse dentro y de nuevo se encerró.  
 Y solitario me dormí yo, sin consuelo,  
 sin cenar, a oscuras y dolorido.  
 Muy temprano desperté, fuíme hacia su lecho  
 y tomando de mi mano la puerta de su entrada  
 «Señora mía —díjele—; Buenos días tengas.  
 Alma mía ¿no me abres? Corazón ¿no me ves?»  
 exhalando suspiros del ánima hasta tres veces.  
 No oyendo voz, de nadie una respuesta,  
 ni la menor señal ni la razón más leve,  
 paso atrás de nuevo di, atrás volvíme,  
 y en lágrimas bañado regresé y sentéme  
 y por comida, señor, me acosté y dormí.  
 Y díome de olla podrida el olor en sueños  
 y, arrancando el sueño de mis párpados,  
 salté, me enderecé con prisa grande  
 y, siguiendo el olfato mejor que un perdiguero,  
 dívisé la marmita en medio de su alcoba.  
 Los hijos en su torno sentáronse a comer  
 y extendieron la mesa con todo su atalaje;

ὡς δ' εἶδε ταῦτ' ὁ δοῦλος σου χαρᾶς πολλῆς ἐπλήσθην,  
 ἐλπίζων νὰ μὲ κράξουσι νὰ κάτσωμεν νὰ φάμεν·  
 ὡς δὲ παρέδραμε καιρὸς καὶ τίποτε οὐκ ἐφάνη,  
 245 εὐθὺς ἀνακαθέζομαι μετὰ σπουδῆς μεγάλης,  
 καὶ εὐρίσκω τὸ σκλαβόνικον καὶ βάλλω το ἐπάνω,  
 καὶ τῆς Τομπρίτσας τὸ μανδὶν ἐπάνω τὸ ἐντυλίχθην,  
 καὶ βάλλω καὶ σκαράνικον ἐπανακαμελαύχην,  
 μακρὸν καλάμιν ἤρπασα, κινῶ πρὸς τὸ κουβούκλιον,  
 250 καὶ σφαλισμένον τὸ εὐρηκα καὶ ἀπέξωθεν ἰστάμην·  
 ἠρξάμην κράζειν συνεχῶς τὸ «δέμνε κυριδάτον»  
 τὸ «σάμνε» καὶ τὸ «ντόμυρε» καὶ τὸ «στειροπορτέω».  
 Ἐδραμον οὖν οἱ παῖδες μου μηδὲν μεμαθηκότες,  
 ἀπῆραν ξύλα παρευθὺς καὶ ράβδους τε καὶ λίθους,  
 255 τὴν σκάλαν με ἐκατέβασαν μετὰ πολλοῦ τοῦ τάχους·  
 ἡ μάννα των γνωρίσασα ἐφώνησε τοὺς παῖδας·  
 «Ἄφητε τον, πτωχὸς ἐνι, καράνος, πελεγρίνος».  
 Καὶ ὡς τὸ ἤκουσα ὁ δοῦλος σου χαρᾶς πολλῆς ἐπλήσθην,  
 ὅτι ἡ κοιλιὰ μου ἠεκαίρησεν ἀπὸ τὴν ἀφαγίαν.  
 260 Ἡμερωθέντων τοιγαροῦν τῶν παίδων πα[ραυτίκα],  
 ἀνέβηκα τὴν σκάλαν μου τῇ τούτων ὁδ[ηγία],  
 καὶ εὐθὺς πηδήσας καὶ εἰσελθὼν, καὶ προτραπείς [καθίσαι],  
 τὸ πότε νὰ μὲ κράξουσι νὰ φάγω προσεδόκουν,  
 καὶ μόλις εἶδον πίνακα ζωμὸν ἔχοντα πλείστον,  
 265 καὶ ὀλίγον ἀπὸ τὸ παστὸν καὶ θρύμματα μέγала,  
 καὶ δράξας εἰς τὰς χεῖρας μου, ἠύφρανε ἡ καρδιά μου,  
 ζωμὸν ἰδὼν τὸν περισσὸν καὶ τὰ χοντρά κομμάτια.

Τοιαῦτα πέπονθα δεινὰ, κρατάρχα στεφηφόρε,  
 παρὰ μαχίμου γυναικὸς καὶ τρισαλιτηρίας,  
 270 ὡς εἶδε με κενώτατα ἐλθόντα πρὸς τὸν οἶκον.  
 Ἄν οὖν μὴ φθάσῃ με τὸ σὸν φιλεύσπλαχνον, αὐτάναξ,  
 καὶ δώροις καὶ χαρίσμασι τὴν ἀπληστον ἐμπλήσῃς,  
 τρέμω, πτοοῦμαι, δέδοικα μὴ φονευθῶ πρὸ ὥρας,  
 καὶ χάσης σου τὸν Πρόδρομον, τὸν κάλλιστον εὐχέτην.

ΣΤΙΧΟΙ ΤΟΥ ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΟΥ  
 ΚΥΡΟΥ ΘΕΟΔΩΡΟΥ ΤΟΥ ΠΙΤΩΧΟΠΡΟΔΡΟΜΟΥ

.....  
 .....  
 καὶ πρόσδεξαι καὶ λῶσον μου τὰς πολυπλόκους θλίψεις,  
 οὐδὲ γὰρ δεόνται πολλῶν ἐξόδων καὶ φροντίδων,  
 5 ἐὰν ραθύμως πρὸς αὐτὰς καὶ ἀνειμένως βλέψῃς.  
 Δέον λοιπὸν ἀναμαθεῖν τοὺς πόνοους τοῦ νοσοῦντος,  
 εἴθ' οὕτως καὶ τὴν ἴασην ἐντέχνως ἀποδοῦναι.  
 Καὶ θαύμασον τοῦ μύρμηκος τὴν τηλικαύτην τόλμαν,  
 πῶς ὄλωσ ἐξω γέγονε τῆς τοῦτου μωξίας  
 10 καὶ τρέχῃν ἴσως ὄρμησε τοῖς ἰσχυροῖς θηρίοις,  
 ἀκολουθῶν τοῖς ἴχνησιν ἀφόβως τῶν λεόντων,  
 τὴν τῶν ὀνύκων δύναμιν ποσῶς μὴ κεκτημένος.  
 Ἐμὲ γὰρ σκόπει μύρμηκα, δέσποτα στεφηφόρε,

en viéndolo tu siervo gran gozo le embargó  
 esperando la llamada por sentarme a la mesa.  
 El tiempo, empero, transcurrió y no sucedió nada;  
 yérgome entonces con presteza mucha  
 y busco mi eslavónico atavío y me lo pongo:  
 el manto de Tombritsa por encima lo echo  
 y me visto, además, capuz de trenzado pelo  
 y, siendo una larga caña, voyme para la alcoba.  
 Halléla asegurada, quedéme al exterior  
 y comencé a gritar lamentos de continuo: «Poderoso señor»,  
 y «socorredme» y «misericordia» y «necesidad padezco».  
 Con presteza mis hijos, no habiendo comprendido,  
 tomaron palos y piedras y bastones  
 y me hicieron bajar la escalera a toda prisa.  
 Su madre, que había entendido, dijo:  
 «Dejadlo; es un pobre, un mendigo, un peregrino».  
 Cuando lo oyó tu siervo, llenóse de alegría.  
 porque mi vientre hallábase huero por la abstinencia.  
 Sosegados pues los hijos, de inopinado modo  
 ascendí por mi escalera llevado por su guía;  
 puse mi pie y entré y, a la invitación, sentéme  
 esperando cuándo ya a comer me llamarían  
 y, apenas aperticíbí plato de caldo rebosante  
 y algo de salazón y buenos tropezones,  
 cogílos de mi mano y alegróseme el corazón  
 de ver el abundante caldo y los enormes trozos.

Tales agravios sufro, coronado monarca,  
 de pendenciera mujer y archiperversa  
 cuando me ve llegar sin blanca a casa.  
 Si no me alcanza pues, oh alto rey, tu compasión  
 y no sacias a mi insaciable mujer con dones y riquezas,  
 tiemblo, terror siento y miedo, no me asesine luego  
 y pierdas a tu Pródromo, tu más ilustre alabador.

III. VERSOS DEL GRAMÁTICO SEÑOR TEODORO  
 PRÓDROMO EL POBRE (AL EMPERADOR MANUEL  
 COMNENO PORFIROGÉNETO, O «DEL MONJE HILARIO  
 CONTRA LOS ABADES»)

.....  
 .....  
 y ampara y líbrame de mis múltiples penas  
 pues no precisan de muchos gastos ni trabajos  
 con sólo que les prestes atención somera.  
 Preciso es, pues, entender los dolores del enfermo  
 y, así también, ojalá la cura cabalmente me llegue.  
 Admírate de la tamaña audacia de la hormiga  
 cómo salióse toda fuera de su nido  
 y se lanzó con ímpetu tras poderosas fieras  
 siguiendo impávida las huellas de leones,  
 aun sin tener en absoluto la fuerza de sus garras.  
 Mírame cual una hormiga, coronado señor,

κατὰ τῶν λόγων τὴν ἰσχὺν καὶ τὴν ἀκρημοσύνην,  
15 λέοντας δὲ τοὺς ρήτορας μετὰ τῶν φιλοσόφων,  
οἵτινες εἰσι δόκιμοι στιχίζειν τε καὶ γράφειν  
καὶ συγγραφὰς βασιλικὰς, νικητικὰς ἐκπλάττειν·  
ὅμως ἐκείνοι γράφουσι σοφῶς καὶ κατὰ λόγον,  
ὥσπερ σοφοὶ καὶ ρήτορες, ἐγὼ δ' οὐχ οὕτως γράφω,

20 (καὶ γὰρ ἀγράμματός εἰμι καὶ νέος ρακενδύτης,  
καὶ μοναχὸς τῶν εὐτελῶν, τῶν ἀποκαθισμένων)  
ἀλλ' οὖν λιτῶς, μοναχικῶς, ἀπλῶς, εὐκολωτάτως.  
Οὐδὲν γὰρ μύθους παλαιῶν ιστοριῶν σοὶ γράφω,  
τὸν νοῦν ἐχόντων ἀκριβῆ, δυσνόητον τὴν λύσιν,  
25 εὐκόλα μᾶλλον καὶ σαφεῖ, καὶ γνώριμα τοῖς πᾶσι  
τοῖς τὸν μονήρην τρέχουσιν ἐν κοινοβίῳ δρόμον  
καὶ φέρουσιν ἄ, δέσποτα, πρῶτος ἐγὼ σοὶ γράφω·  
τῇ γὰρ μονῇ προσγίνονται πάντα τοῦ Φιλοθέου  
ἅτιν' ἐλέγξων ἔρκεται κατὰ μικρὸν ὁ λόγος.  
30 Καὶ πρόσθετος ἄρτι τὸ λοιπὸν ἐμοὶ τὰς ἀκοάς σου,  
καὶ πάντα σαφηνίσω σοὶ κατὰ τὴν πρᾶξιν, ἄναξ.

Ὅπότεν εἰς ἐνθύμησιν ἔλθω τῶν ἡγουμένων  
(δύο γὰρ ἄρχουσιν ἐκεῖ, δέσποτα, παρανόμως,  
καὶ παρὰ τὴν διάταξιν πατρὸς τοῦ πανοσίου,  
35 πατήρ, υἱός, τὸ κάκιστον ζεύγος, ὃ θεῖα δίκη!)  
καὶ καθαρώς τὰ παρ' αὐτῶν γινόμενα σκοπήσω,  
ἄλλος ἐξ ἄλλου γίνομαι καὶ τήκομαι τὰς φρένας.  
Ὅταν ἐξέλθω γὰρ μικρὸν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας,  
ἂν ραθυμῶσω πάποτε καὶ λειψῶ ἀπὸ τὸν ὄρθρον,  
40 οὐ φέρειν ὅλως δύναμαι τὰς προσταγὰς ἐκείνων·  
«τὸ ποῦ ἦτον εἰς τὸ θυμιατόν; ἄς βάλῃ μετανοίας·  
τὸ ποῦ ἦτον εἰς τὸ κάθισμα; ψωμῖν μηδὲ τὸν δώσουν·  
ποῦ ἦτον εἰς τὸν ἐξάψαλμον; κρασὶν μηδὲν τὸν δώσουν·  
ποῦ ἦτον εἰς τὸν ἑσπερινόν. ἄς τὸν ἐκβάλουν ἔξω·  
45 τὸ στήθε, ψάλλε ἀπὸ ψυχῆς καὶ φώναζε μεγάλως·  
τί μουρμουρίζεις; πρόσεχε, μηδὲν ξηροχασμάσαι,  
μὴ τριβεσαι, μὴ κνήθεσαι, μὴ περισσοψορίζεις,  
ἐξάφες τὰ συχνὰ λουτρά, καλόγερος τυγχάνεις,  
βαθεὰ καλίγια ἀγόρασε καὶ φέρει τα εἰς τὴν μέσην,  
50 καὶ μὴ φορῆς τὰ χαμηλὰ μετὰ μακρέας τὰς μύτας·  
μὴ ζώνου χαμηλοῦτσικα καὶ μὴ συχνοκτενίζου,  
ἄπέσω τὰ μανίτια σου, ἄπέσω ἢ τραχηλεὰ σου,  
ἐξάφες τὸ νὰ κάθεσαι ποσῶς εἰς τὸν πυλῶνα,  
ἐξάφες τὰ προγεύματα καὶ τὰ διπλὰ σφουγγᾶτα,  
55 καὶ τὸ νὰ τρώγῃς σύντομα, νὰ πίνῃς εἰς τὸ μέγα,  
καὶ σύναγε τὸ πλάτωμα καὶ θές το εἰς τὴν γωνίαν  
Μὴ βλέπῃς τὸ τρανώτερον τὸ μερικῶν ἐκείνου  
μὴ συντυχαίνῃς πρόσεχε κἂν ὅλως τὸν ὀδεῖνα·  
ἐκεῖνος ἐν' πρωτοπαπᾶς, σὺ δὲ παρεκκλησιάρχης,  
60 ἐκεῖνος ἐν' δομέστικος, τεχνίτης χειρονόμος,  
σὺ δὲ τυγχάνεις πάρηχος καὶ ψάλλειν οὐκ ἰσχύεις,  
ἐκεῖνος ἐν' λογαριαστής κ' ἐσὺ εἶσαι θερμοδότης,  
ἐκεῖνος δοχειάριος, σὺ δὲ κρομμυδοφύλαξ·  
ἐκεῖνος ἐν' γραμματικός, τεχνίτης ἀναγνώστης,  
65 σὺ δὲ οὐδὲ τὴν ἀλφάβητον ἐξεύρεις συλλαβίσαι·  
ἐκεῖνος ἔχει εἰς τὴν μονὴν κἂν δεκαπέντε χρόνους,

con la indigencia y el poder de las palabras;  
y, cual leones, a los retóricos y filósofos,  
pues que hábiles son en versificar, en escribir  
escritos imperiales y en moldear refutaciones,  
porque ellos escriben precisa y sabiamente  
cual sabios y retóricos; en cambio yo muy de otro modo es-  
cribo

(pues que ignorante soy y joven motilón  
y monje despreciable, del grupo de la masa)  
o séase, de forma monacal, sobria, sencilla y clara.  
Y así no te escribo relatos de historias ya pretéritas,  
de concepto cabal y clave complicada,  
antes bien, fácil y claramente, accesible a todos  
cuantos recorren el monacal sendero de vida cenobítica  
y soportan lo que, oh señor, te cuento yo el primero  
pues al monasterio de Filoteo le sucede todo  
cuanto, aun a lo poco, aquí se habla y se denuncia,  
y aplica, desde ahora ya, a mí tu oído  
y te haré saberlo todo, señor, según sucede.

Cuando me vienen al recuerdo los abades  
(porque allí gobiernan dos, señor, fuera de toda norma,  
contra la regla del Padre fundador, el Venerable,  
padre, hijo, el maldito par, ¡oh, divinas leyes!)  
y recto miro lo que con ellos pasa,  
vuélvome fuera de mí y se me funde el alma;  
si salgo alguna vez, un poco, de la iglesia  
y me entretengo un punto y falto a los maitines,  
insoportables son sus reprobaciones:  
«¿Do estaba durante el incensario? Que cumpla penitencia.  
¿Do estaba durante el rezo? No le den pan.  
¿Do estaba durante el salmo? No le den vino.  
¿Do estaba durante vísperas? Que lo echen fuera.  
En pie. Canta con fuerza y voz potente.  
¿Murmuras? ¡Cuidado! No bosteces.  
No te frotes. No te rasques. No te despiojes.  
Deja los baños frecuentes, fraile eres.  
Cómprate botas altas y llévalas en la calle  
y no te pongas las bajas de aguzada punta.  
No te ciñas bajo. No te estés peinando siempre.  
Mete dentro las mangas, dentro el cuello.  
Deja ya de sentarte más al quicio del portón.  
Deja los aperitivos y las tortillas dobles,  
y el comer a menudo, y el beber a lo grande,  
y devuelve la yacija, déjala en el rincón.  
No mires la opulenta ración de aquél.  
Mira no te dirijas y hables a cualquiere:  
aquél es canónigo y tú lego novicio;  
aquél es doméstico, maestro director de coro  
y tú desafinas y no llegas a dar el tono;  
aquél es tesorero y tú portamandil;  
aquél es cillerero y tú guardacebollas,  
aquél es gramático, doctor letrado,  
y tú ni siquiera sabes decir el alfabeto;  
aquél lleva en el monasterio no menos de quince años

κ' ἐσὺ ἀκμὴν οὐκ ἐπλήρωσες ἐξάμηνον ὅτι ἤλθες·  
οὐ περιπρέχεις τὰς ὁδοὺς πεζὸς μετὰ τσαγγίων,  
αὐτὸς δὲ καθαλλάριος διηνεκῶς ὀδεύει  
70 καὶ βουτλωμένας τοῖς ποσὶν φέρει τὰς πτερνιστήρας·  
ἐκεῖνος διηκόνησεν εἰς τὴν μονὴν πολλάκις,  
καὶ ἐσὺ ἐβόσκεις τὰ πρόβατα καὶ ἐδίωκες τὰς κορώνας·  
ἐκεῖνος πάντα ἐσέβαινε σειστός εἰς τὸ παλάτιν,  
κ' ἐσὺ ἐκαθέζου καὶ ἐβλεπες πῶς τρέχουν αἱ καροῦχα.  
75 Αὐτὸς ψηφίζει πέρπυρα καὶ γράφει καὶ στρογγύλα,  
σὺ δὲ ψηφίζεις φάβατα καὶ γράφεις κονιδᾶτα·  
αὐτὸς φορεῖ αἰγιομέταξα καὶ σὺ τὴν σακκολέβαν·  
αὐτὸς ἔχει κἂν τέσσαρα λαμπρὰ κρεββατοστρώσια,  
κ' ἐσὺ κοιμάσαι εἰς τὸ ψαθὶν καὶ γέμεις καὶ τὰς φθείρας·  
80 αὐτὸς τὸν μῆνα τέταρτον εἰς τὸν λουτρὸν ὑπάγει,  
σὺ δὲ ἀπὸ Πάσχα εἰς ἕτερον Πάσχα λουτρὸν οὐ βλέπεις·  
αὐτὸς ψωνίζει πάντοτε λαβράκια, φιλομήλας,  
σὺ δὲ ποτὲ οὐκ ἠγόρασας κἂν ταρτεροῦ χαβιάριν·  
αὐτὸς κἂν δέκα κέκτηται λίτρας χρυσὸν λογάριν,  
85 σὺ δὲ οὐδὲ φόλιν κέκτησαι νὰ δώσης τὴν ψυχὴν σου,  
ἢ νὰ ἀγοράσης κἂν κηρὸν διὰ τὴν ἀποκαρῆν σου.  
Αὐτὸς τὸν βλέπεις ἔδωκεν εἰς τὴν μονὴν εἰκόνα  
καὶ σαραντάσημον βλαττίν καὶ δυὸ κυθοκακνήλας,  
σὺ δὲ ἤλθες ἀνυπόδητος καὶ δίκα ἐπικαμίσου,  
90 καὶ τὸ βρακίον σου ἐραίνετο ἀπὸ τῆς φουδουλίας·  
καὶ περιπάτεῖς ἐμπύρετος, καὶ δούλευε τοὺς πάντας·  
οὐκ εἶσαι σεβαστοῦ παιδίν, οὐδὲ κουροπαλάτου,  
σαρδαμαρίου παιδίν εἶσαι, χαβιαροκαταλύτου,  
σκουμπροπαλαμιδόπαστος, ἐγγραυλοπαστοφάγος·  
95 καὶ μὴ θωρῆς τοὺς βαθρακούς, τὰς ὑσκάς, τὰ ψησσία,  
καὶ τρέχουσι τὰ σάλια σου καὶ συχνοκαταπίνης,  
μαθὸν οὐ μὴ τὰ γεύσαι, ξηρὰ νὰ τὰ διαβάσης,  
καὶ τὸ τυρὶν τὸ κρητικὸν νὰ ἐκδείρῃ τὸν λαϊμόν σου  
καὶ τὸ παλαμιδόκομμα καὶ ἡ θύννα ἢ βρωμαρέα.  
100 Κατὰβαινε εἰς τὴν τράπεζαν, βοήθει τὸν κελλάρην  
καὶ κόπτε ξύλον καὶ νερόν κουβάλει εἰς τὸ μιλιάριν,  
καὶ δίδε καὶ θερμοῦτσικον, οὐκ εἶσαι τῶν ἐνδόξων.  
Κομμάτιν, βλέπω, ἀπέδειρας τρανὸν καὶ γωνιδᾶτον  
καὶ μαγειρίαν τριπίνακον καὶ τρία κομμάτια θύνναν,  
105 καὶ πλύσιμον οὐ δέχεται κἂν ὅλως τὸ πινάκιν,  
καὶ ἄφες τρώγειν τὰ πολλά, ν' ἀλέθῃς πασπαλάτα·  
ἄπελθε, εὐθείασε θερμὸν καὶ νίψον τοὺς πατέρας,  
σπούδασον, φθάσον, πέτασον γοργὸν ἐπὶ τὸν μύλον·  
ἐρώτησε εἰς τὸ διάβα σου ἐπὶ τοὺς Βενετικούς  
110 τὸ πῶς πωλεῖται τὸ τυρὶν, τί ἔχει τὸ κεντηνάριν·  
ὑπάγε, λούσε σύντομον τὸν μέγαν οἰκονόμον,  
λούσε καὶ τὸν ἡγούμενον, παράστα καὶ τοὺς δύο».

Ἐν μέρει κράζει ὁ ἡγούμενος, ἐν μέρει ὁ οἰκονόμος,  
ὁ μὲν προστάττει· «τρίψε με καὶ τάρασε τὸ σκάμμα»,  
115 ὁ δ' ἄλλος πάλιν· «γέμισε, περὶχυσέ με, ἄς ἐβῶ»,  
καὶ σὺν ἐκείνοις ἔρχεται τρίτος ὁ ἐκκλησιάρχης.  
Πῶς ὑπομείνω, δέσποτα, πῶς ἄνεσιν εὐρήσω,  
καὶ πῶς νὰ ζήσω, λέξον μοι, σὺ γὰρ γινώσκεις πάντα.  
Στιγμὴν ἂν λείπω ὁ ταπεινὸς ἀπὸ τὴν ἐκκλησίαν,  
120 τὸ κρασοβόλιν μου κρατοῦν τὸ νεροκοπημένον,

y tú, de que viniste, aún seis meses no has cumplido;  
tú recorres las calles con chanclas en los pies  
y él sólo a caballo pasea por la calle  
y a los pies lleva puestas las espuelas;  
aquél en el convento de antiguo ha profesado  
y tú cuidabas ovejas y espantabas cuervos;  
aquél entraba siempre erguido en el palacio  
y tú te estabas en el barro mirando los carruajes.  
Él cuenta los doblones y hace caligrafías  
y tú desgranas habas y emborronas patas de mosca;  
él viste galas de seda y tú arpilleras;  
él tiene, por lo menos, cuatro ricos cubertores  
y tú duermes en la paja y estás lleno de piojos.  
Éste visita el baño cuatro veces por mes  
y tú sólo ves de Pascua en Pascua el baño;  
éste adquiere siempre dorada y salmón  
y tú nunca has mercado ni un cuarto de escabeche;  
éste posee, al menos, fortuna de diez libras de oro  
y tú no tienes ni una blanca que dar para un responso  
o para comprar un cirio cuando te tonsuren.  
Éste que ves ha hecho donación al monasterio de un icono,  
un riquísimo manto y dos lampadarios  
y tú llegaste descalzo y sin camisa,  
y se te ve el calzón entre los descosidos;  
anda, pobrecillo; sé servicial con todos;  
que no eres hijo de noble o palaciego  
sino hijo de mercachifle, harto de salazones,  
palometa, caballa cecina y parrocha atenque.  
No mires las ancas de rana, los lenguados y los gallos,  
no se te haga la boca agua y no pares de tragar saliva:  
pues bien, no has de catarlos, en seco has de mirarlos  
y ha de rascar tu garganta el cretense queso,  
los trozos de palometa y el apestoso atún.  
Bájate al refectorio, ayuda al cillerero,  
corta leña y lleva agua a la caldera.  
Y sirve agua caliente, que no tienes linaje.  
Un tajo has pillado, según veo, grande y tierno,  
un guiso de tres platos y triple ración de atún:  
y no precisa el plato de limpieza.  
Deja de comer más, de triturar gollerías;  
vete, prepara agua caliente y lava a sus paternidades;  
date prisa, corre, vuela al molino  
y pregunta al pasar por el barrio veneciano,  
a cómo se vende el queso, a cuánto va el centenario;  
ve, baña en seguida al gran ecónomo,  
baña también al abad, asístelos a ambos».

Ora llama el prior, ora el ecónomo;  
ordena el uno «Frótame y haz espuma con el jabón»;  
y, a su vez, el otro: «Llena, enjuágame que salgo»,  
y, sumado a ellos, con el deán son tres.  
Cómo voy a resistir, señor, cómo encontrar respiro  
y cómo sobrevivir, dímelo tú, pues tú todo conoces.  
Un punto si falto, el infeliz, del templo,  
me retienen el pichel, el bien aguado,

ἐγὼ δὲ τρέχω εἰς τὸ νερόν καὶ πίνω καὶ χορταίνω,  
καὶ παραυτίκα πιάνει με τὸ ρίγος καὶ ἀποθνήσκω.  
Ἐπαξ τὸν χρόνον ἂν λουθῶ πολλάκις δι' ἄρρωστίαν,  
καυκὴν κρασὶν οὐ δίδουν με τὸ λέγουν εὐλογίαν.  
125 Ἐὰν ἔλθῃ φίλος μου ποτὲ τὸν χρόνον νὰ τὸν ἴδω,  
τὴν πόρταν ρωμανίζουσι καὶ ἀφίνουσιν τον ἔξω.  
Ἄν δώσωμεν στάμενον ποτὲ δι' ἀνάγκην νὰ ψωνίσω,  
λέγουν με· «σήμερον ἰχθὺς οὐ τρώγεται εἰς τὴν μέσην».  
Εἰ δὲ τις δώσῃ ψυχικὸν ἀπὸ τῶν φιλοχρίστων,  
130 κανεὶς οὐ βλέπει ταρτερρόν ἀπὸ τοὺς καλογέρους.  
Ἄν εἶπω· «δότε μοι πετσίον διὰ τὰ ὑποδήματά μου»,  
λαλοῦσιν με· «μὴ ἐξέρχῃσαι ποσῶς εἰς τὸν πυλῶνα».  
Ζητῶ σαπούνιον νὰ λουθῶ, καὶ λέγουν με· «τὸ ζέμαν».  
Ἐπαξ τὸν χρόνον ἄλογον πολλάκις ἂν ζητήσω,  
135 νὰ ὑπάγω νὰ ἴδω φίλον μου, μικρὸν νὰ τσατσαρίσω  
καὶ νὰ φανῶ εἰς τοὺς γείτονας ὅτι εἶμαι καβαλλάρης,  
τὴν πόρταν ρωμανίζουσιν καὶ οὐδὲ μεζὸν με ἀφίνουσιν,  
καὶ κἂν μὴ θέλω, δέσποτα, σουφρίζω καὶ ὑπομένω.  
Τὰ δ' ἄλλα πῶς διηγῆσάμην κατὰ λεπτόν καὶ μέρος,  
140 τὰ τῆς τραπέζης λέγω δὴ, τοῦ γεύματος τὴν ὥραν,  
ὅταν τὰ τρία δώσωσιν καὶ πάντες συναχθῶσι  
καὶ ψάλλουν τό, «Ἵψώσω σε» καὶ ἄρξωνται τοῦ τρώγειν;  
καὶ τίς εἶπῃ σοι καθαρῶς τὰ πλήθη τῶν ἰχθύων  
τῶν ἡγουμένων ἐμπροσθεν προκείμενα συνήθως,  
145 τὰ μὲν εἰς τὸν ἐγκλεισιτιανόν, εἰς τὸν πατέρα λέγω,  
τὰ δ' ἄλλα πάλιν ἀλλάχου, πρὸς τὸν υἱὸν ἐκείνου;

Πρῶτον διαβαίνει τὸ ἐκξεστόν, ψησόπουλον μπουρ-  
δάτον,

καὶ δευτέρον περίχυμα, μαζὸς βεβαρυμένως,  
καὶ τρίτον ὀξυνόγλυκος κροκατομαγειρία,  
150 ἔχουσα στάχος, σύσγουδα, καρυόφυλλα, τριψίδια,  
ἀμανιτάρια, ὄξος τε καὶ μέλιον ἐκ τῶ ἀκάπνιν,  
καὶ ἀπέσω κεῖται κόκκινη, μεγάλη φιλομήλα,  
καὶ κέφαλος τριπίθαμος αὐγάτος ἐκ τῶ Ρήγιν  
καὶ συναγρίδα πεπανή, ἐκ τὰς καλάς, τὰς πρώτας—  
155 αἶ, νὰ ἔραγα ἐκ τὰ θρύμματα, νὰ ἔπια ἐκ τῶ ζουμίντων,

καὶ χιώτικον νὰ ἐτσάκωσα κἂν τέσσαρα μουχροῦτια,  
καὶ νὰ ἐρευξάμην εὐνοστα καὶ νὰ ἐπαρηγορήθην!—  
καὶ τέταρτον τὸ ὀπτούτσικον, καὶ πέμπτον τὸ τηγάνου,  
κομματῖα μεσοκόμματα, τριγλία μουστακάτα,  
160 καὶ διπλοτήγανον παχὺν μεγάλων ἀθερίνων,  
καὶ καθαργὸς ὀπούτσικος, ἀκέραιος, με τὸ γάρως,  
τὸ καρναβάδιν ἄνωθεν ἕως κάτω πεπασμένος,  
καὶ πάλιν ἀπολάκτισμα μεγάλου λαβρακίου.  
Ἦ, τίς Ἀκρίτης ἕτερος ἐκεῖ νὰ εὐρέθῃ τότε,  
165 καὶ τὰς ποδέας του νὰ ἐμπήξῃ, νὰ ἐπῆρε τὸ ραβδίν του,  
καὶ νὰ τοὺς ἐσυνέτριψεν τοὺς παλαμναίους μίσσους!  
Πολλάκις με παρότρυνε ὁ λογισμὸς νὰ ποιήσω,  
νὰ ἔμπω εἰς τὴν μέσην καὶ νὰ ἐβγῶ, νὰ δώσω καὶ νὰ  
ἐπάρω,  
μὴ νὰ τσακώσω πίνακα κανένα εἰς τὰς χεῖρας,  
170 καὶ πιάσω καὶ συντρίψω τον, καὶ σφίξω τοὺς δδόντας,  
καὶ σύντσεφρον τσακίσω τον, καθάπερ ἄρνα λέων,

y me corro al agua y bébola y reboso:  
me coge la tiritona y muero.  
Una vez al año que me bañe por mor de enfermedad,  
ni un dedal de vino danme: bendición lo llaman.  
Si un amigo viene al año para verme,  
la puerta atrancan y le dejan fuera.  
Si un chavo por ventura dan, porque compre lo preciso,  
dícenme: «Hoy pescado no se come al mediodía».  
Y si alguien hace una donación para resposos,  
nadie verá ya un cuarto de los frailes.  
Si digo: «Dadme cuero para mi calzado».  
dícenme: «No te acerques siquiera al portón».  
Pido jabón para bañarme y dicen: «Agua caliente»:  
Una vez al año que pida quizá un caballo  
por ir a un amigo a visitar, y un poco que me peine  
por mostrarme a los vecinos cual caballero,  
la puerta atrancan y a mí de a pie me dejan;  
y aunque no quiera, señor, me encefio y sufro.  
Y lo demás cómo voy a referir preciso y por menudo?  
Refiérome, pues, a la mesa, la hora del yantar;  
cuando la tercia da y se congregan todos  
y cantan el «Te ensalzaré, Señor» y comienzan a comer.  
¿Quién podría describirte bien la turba de los peces  
desplegada ante los abades de continuo,  
unos para el superior, al padre me refiero,  
otros para el otro también, para su hijo?

Sale primero el asado, lenguadito papillote

y después, en salsa, descomunal merluza,  
en tercer lugar, agridulce, azafranado guiso  
con nardo, valeriana, clavo, canela,  
setas, vinagre y miel ahumada  
y, en medio de él, descansa un rojo y gran salmón;  
y mûgil de tres palmos, lleno de huevas, de Reggio;  
y dorada fresca, de las mejores, las primeras...  
—¡Ay, ojalá hubiera podido comer de las migajas, beber del  
caldo,

pillar del de Quíos aún cuatro jarros  
y eructar a placer y quedar reconfortado!—  
En cuarto lugar el asado, en quinto el frito;  
delicadas porciones de mostachudos salmonetes  
y empanada gruesa de espléndidos mochones,  
y platusa cocida entera, en salsa de garo,  
cubierta de arriba abajo con cardámomo;  
y otro guiso más de perca hermosa.  
¡Ay, quién, cual otro Acrítas, allí se hallara entonces,  
se arremangara la ropa, cogiera su gartote  
y las destrozara, las criminales viandas!  
A menudo ya me incitó el pensamiento de hacerlo,  
a entrar en el refectorio y a sacar, pegar y tomar,

por si agarraba algún plato con mis manos  
coger y liquidarlo, y apretar los dientes  
y destrozarlo todo, como a un cordero el león.

ἀλλ' ὁ χορός, ὃ δέσποτα, τῶν σωματοφυλάκων  
οὐδ' ἀτενίσαι καθαρῶς ἐκείνους με ἀφήκεν.

Μετὰ γοῦν τὴν παράθεσιν ὧν εἶρηκα βρωμάτων,  
175 εἰσῆλθεν, ὃ τοῦ θαύματος, καὶ τὸ μονοκυθρίτσιν,  
ὑπεραχλίζον ὀλιγὸν καὶ πέμπον εὐωδίαν.  
Εἰ βοῦλει, πάλιν μάνθανε καὶ τὰ τοῦ μονοκύθρου·  
κραμβὶν καρδίας τέσσαρας, χοντράς καὶ χιονάτας,  
καὶ ξιφοτράχηλον παστόν, κυπριναρίου τὴν μέσην,  
180 γλαύκους καλοὺς κἂν εἴκοσι, ἀπάκια βερζιτικού,  
ὧὰ κἂν δεκατέσσαρα καὶ κρητικὸν τυρίτσιν,  
ἀπότυρα κἂν τέσσαρα καὶ βλάχικον ὀλίγον,  
καὶ λίτραν τὸ κριστέλαιον, πεπερίν φοῦκταν μίαν,  
σκόρδα κεφάλια δάδεκα, κρομμύδια δεκαπέντε,  
185 καὶ ἀπαλαρέα μουκρούτινον γλυκὺν κρασὶν ἐπάνω,  
καὶ ἀνακομπώματα τρανά, καὶ βλέπε τότε βοῦκκας!  
Αἶ, τσοῦκκα ὀποῦ τὰ ἐβάστασεν! πῶς οὐκ ἐσχίσθη μέσα;  
ἐκείνη βαπτιστήρα ἦτον, ἐκείνη τσοῦκκα οὐκ ἦτον.  
Ἐκίνησαν τὰ σάλια μου· Χριστέ, νὰ τὴν ἐπιάσω,  
190 Χριστέ, νὰ τὴν ἐπέπεσα καθὰ ἦτον φουσκωμένη,  
νὰ ἐκάθισα εἰς τὸ πλάγιν τῆς, νὰ ἠρξάμην ρουκανίζειν,  
νὰ ἐχρίσθη τὸ μουστάκι μου, νὰ ἐχόρτασα λιγδίταν,  
καὶ τότε νὰ εἶδες, δέσποτα, πηδήματα νεωτέρου,  
καὶ καλογέρου ταπεινοῦ γυρίσματα καὶ κρότους.

195 Καὶ ταῦτα μὲν τυγχάνουσι τὰ περὶ τῶν βρωμάτων,  
τῶν δὲ πομάτων ἄδηλα καὶ ξήνης ὀπτασίας,  
γεύσεως γὰρ οὐδέποτε μετέλαβον ἐκείνων,  
τῆς εὐωδίας μόνης τε καὶ θέας μαρτυρούσης·  
ροδοβολεῖ γάρ, δέσποτα, τούτοις εὐθὺς ὁ πίνων  
200 καὶ ἐρεῦγεται συχνότερον ἀπὸ τῆς εὐποσίας.  
Ἐγὼ δὲ νῦν καθέζομαι καὶ ἐρεῦγομαι τὸν νόσον,  
καὶ καταπίνω πάντοτε χολόκουκκα πικρίας,  
συχνὰ περιστρεφόμενος καὶ βλέπων τὸν κελλάρην,  
καὶ πυκνογυριζόμενος μὴ νὰ εἶρω κἂν σαυρίδιν,  
205 ἢ παλαμίδιν ἢ σκομπρίν, ἢ θύνναν βρωμαρέαν·  
καὶ μόλις νὰ μᾶς φέρωσι θυννόκομμαν δαμάκιν,  
ἄπαστον, ἄξυστον, σαχνόν, ἄπλυτον, καπνισμένον,  
καὶ γὰρ λεπτοκοποῦσι το ὧς οἱ χαβιαροπούλοι,  
καὶ λέγουν μας· «σπαστρεῦετε, πατέρες, μὴ βλαβῆτε».

210 Καὶ πρὶν τὸ πιάσω χάνεται καὶ φεύγει ἐκ τῶ σκουτέλλιν,  
ἂν δὲ παγώσῃ, ἐκόλλησε καὶ ἀπέκει οὐκ ἀνασπᾶται,  
καὶ ἀπὸ μανίας μου ρίπτω το μετὰ τοῦ σκουτέλλιν·  
καὶ με τὸν ἄρτον τὸν ξηρόν, τὸ δόλιον ἀγιοζούμιν,  
διαβάζω τὴν ἡμέραν μου στενήν καὶ τεθλιμμένην,  
215 καὶ πίνω καὶ τὸ γάρισμα τὸ ὕδροκοπιμένον,  
καὶ πρῆσεται ἡ κοιλία μου, τὰ δ' ἄλλα μὴ τὰ λέγω!  
Ἄν δὲ πολλάκις πλανηθῇ κανεὶς τῶν καλογέρων  
καὶ μουρμουρίσῃ τίποτε καὶ ἀναστενάξῃ ὀλίγον,  
καὶ λόγος ἐξέπεσῃ τον ἐκ τῆς ὀλιγορίας,  
220 οὐδὲ συμφθάνει ὁ ταπεινὸς εἰπεῖν τὸ κύριε ἐλέησον,  
ἢ κἂν τὸ κρασοβόλιν του ὄξος νὰ τὸ πληρώσῃ,  
αὐτίκα γὰρ ἀνάρπαστον σηκώνουν τον ἐκείθεν,  
καὶ ὧς οὐ νὰ τὸν ἐκβάλωσι συρόμενον ἀπέκει,  
βιτσεᾶς συνάσσει ὁ ταπεινὸς πολλὰς καὶ ἀναριθμήτους,

Pero el coro, señor, de sus guardaespaldas  
no me dejaba ni mirarlos un instante.

Tras la presentación de las referidas viandas,  
hizo su entrada, oh milagro, la olla de la sopa  
humeando sutilmente y exhalando aromas.  
Si lo deseas, escucha ahora también lo de la olla:  
cuatro cogollos de berza, niveos y hermosos,  
cogote de emperador en salazón, lomo de carpa,  
una veintena de buenos pescaditos, arenque ahumado,  
huevos unos catorce, queso de Creta,  
cuatro quesos frescos con algo de campesino,  
una libra de aceite puro, un puñado de pimienta,  
doce cabezas de ajo, quince cebollas  
y un cucharón, cual jarro, de vino dulce encima,  
¡y no veas arremangamientos grandes y mordiscos!  
¡Ay, perola que la sostenía! ¿Cómo no partióse en dos?  
Aquello era una pila bautismal, no era perola.  
Movióseme la saliva, ¡Cristo si la cogiera!  
¡Cristo, si dicta en ella cuando era bien hinchada,  
sí me sentara a su flanco, comenzara a tragar,  
se me ungieran los bigotes y de grasa me saciara!  
vieras entonces, señor, saltos de mozo  
y de humilde fraile volteos y alborotos.

Corresponde esto, señor, a lo de las viandas  
que lo de los vinos es incierto y de observación difícil  
pues nunca relación tuve con el sabor de aquéllos;  
de su aroma sólo y apariencia fui testigo:  
Pues bien, señor, rubicundo luego vuélvese quien tales bebe  
y eructa con frecuencia de los tragos.  
En cambio yo me estoy sentado y regüeldo de vacío  
y trago siempre de la hiel amarga  
yendo y viniendo, y mirando al cillerero  
girando sin parar por si un atenque cae,  
o palometa, o caballa, o el apestoso atún.  
Y apenas nos traerán trozo de artún, chiquito,  
crudo, sin raspas, reseco, sin limpiar, ahumado,  
cortado en delgadas lonchas cual hacen los mercachifles;  
y dícenos: «Limpíadlo, padres, espina no os clavéis»,  
y, antes de tomarlo, resbala y cæse del plato.  
Mas, si se enfría, pégase que no hay quien lo despegue  
y, en mi furia, lo tiro junto con la escudilla.  
¡Y con el seco pan y el ficticio caldosanto  
paso mis horas apretadas y afligidas  
y me bebo la salmuera, la bien aguada,  
e hínchase me la barriga que lo demás no digo!  
Si por ventura yerra alguno de los frailes  
y algo va a murmurar o a suspirar un punto  
o escápasele palabra debido a la poquedad  
no llega el infeliz a musitar el *kyrie eleison*;  
y si va a llenar el cántaro aun del avinagrado  
al punto, llevado a andas, levántanlo de allí  
y en lo que de allá lo sacan arrastrándolo  
vergazos sufre el infeliz, múltiples y sinnúmero,



225 οἱ δ' ἄλλοι καταπίνουσιν ἀντὶ ψωμίου φαρμάκιν,  
 πίνουσιν ὄξος καὶ χολὴν ἀντὶ ὕδατος καὶ οἴνου  
 κάθηνται γὰρ οἱ κόλακες πλησίον τοῦ ποιμένου,  
 τὰ παρ' αὐτοῦ γινόμενα μεγάλως ἐπαινοῦντες,  
 καὶ πρὸς ἡμᾶς φθειγγόμενοι μετὰ θυμοῦ τοιάδε·  
 230 «Τοῦ μοναχοῦ, τοῦ στασιαστοῦ, τοῦ λάλου, τοῦ φλυάρου  
 φοβεῖται τὸ παράδειγμα τοὺς ὁμοτρόπους πάντας,  
 ἵνα μὴ περιπέσητε κακοῖς τισι ὁμοίοις,  
 ἄρχοντα γὰρ οὐ δίδωσι ὁ νόμος καθυβρίζειν».

Ὡ τῆς καλῆς σου, δέσποτα, σοφῆς μακροθυμίας,  
 235 ἦνπερ ἐνδεικνύσαι σαφῶς εἰς τοὺς Φιλοθέιτας!  
 Εἰ δὲ μικρὸν ἠθέλησας τὰ τούτων ἐρευνῆσαι,  
 ἐπέγνωσ' ἂν ἐξ ἀκοῆς ψιλῆς καὶ μόνης πάντα,  
 καὶ τοῦ πατρὸς καὶ τοῦ υἱοῦ, οἴμοι, τὰς ἀδικίας,  
 καὶ ταύτας ἐξεμίσησας καὶ τὰς παρανομίας.  
 240 Καὶ πῶς οὐ πάσω κεφαλὴν κώνει καὶ τίλω τρίχας,

τὸ τυπικὸν τοῦ κτήτορος ὁρῶν ἡμελημένον  
 καὶ πᾶσαν τὴν συνήθειαν τὴν θεῖαν ἐξωσμένην,  
 βασιλικὰ προστάγματα, συνοδικὰς τε κρίσεις  
 εἰς μάτην προσγινόμενα καὶ καταφρονημένα,  
 245 καὶ μὴ διόρθωσιν τινα δυνάμενα ποιῆσαι;  
 Τάχατε προφητεύομαι, καὶ λέγω τα μεγάλας,  
 —ὡσεὶ θελήσεις, δέσποτα, τὰ τούτων ἐρευνῆσαι,  
 καὶ δώσεις τὴν ἐκδίκασην τοῖς ἀεὶ ἠδικημένοις,—  
 ὡς ἀληθῶς φανήσεται θράσος βαρβάρων παύων,  
 250 τὴν τοῦ Χριστοῦ μιμούμενός ὡς ἔθος συμμαχίαν.

Λοιπὸν εὐθυδρομήσωμεν ἐπὶ τὰς διοικήσεις,  
 ἵνα καὶ τούτων ἀκριβῶς τὰ πάντα καταμάθης.  
 Οὐκ ἔνι τοῦτο, δέσποτα, δαιμονικόν, εἰκάζω,  
 οὐκ ἔνι τοῦτο τῶν ἐμῶν ἀμαρτημάτων ἔργον,  
 255 ἐκείνοι νὰ λαμβάνουσι καὶ ἐγὼ νὰ μὴ χορτάινω;  
 ἐκείνοι νὰ σταβλίζονται εἰς τὸ φαγεῖν καθ' ὄραν,  
 καὶ ἐγὼ νὰ ὁμοιάζω πάντοτε τοὺς λιμοκοπημένους;  
 ἐκείνοι νὰ χορταίνουσι τὰ πρῶτα τῶν ἰχθύων  
 καὶ ἐμὲ νὰ μὴ με δίδουσι ἂν θύναν νὰ χορτάσω;  
 260 ἐκείνοι νὰ κοτσώνουσι τὸ χιωτικὸν εἰς κόρον,  
 καὶ ὁ ἐμὸς ὁ στόμαχος νὰ πάσχη ἀπὸ τὸ ὄξος;  
 (καὶ ἂν ἄς με ἐγεμίζασι τὸ ἐμποτόπουλόν μου,  
 εἰμὴ ζητῶ καὶ λέγουσι με· «περπάτει εἰς τὸ πηγάδι»)·  
 ἐκείνοι νὰ χορταίνουσι τὸν ὕπνον καθ' ἡμέραν,  
 265 ἐγὼ δὲ ἂν λείψω ἀντίφωνον αὐτίκα νὰ ἀποθνήσκω;  
 Ἐκείνοι καβαλλάριοι διαβαίνουνσι τὴν πόλιν,  
 καὶ μετὰ ὀψικάτορας καὶ μετὰ ὑποτανάτους,  
 καὶ λόγῳ μου νὰ λέγουσι· «ρωμάνισε τὴν πόρταν»,  
 νὰ μὴ με ἀφίνουσι ἂν πεζὸν ἐξέρχουμαι τῆς πύλης·  
 270 εἰ δὲ ἀφήσουσι με ποτὲ νὰ ἐξέλθω ἀπὸ τὴν πόρταν,  
 καὶ οὐ φθάσω εἰς τὸν ἀπόστολον, καὶ οὐκ εἶμαι εἰς τὸ  
 εὐαγγέλιον,  
 ἀφίνουσί με νηστικὸν τὴν ἄπασαν ἡμέραν.

Τετράδα καὶ παρασκευὴν ξηροφαγοῦσιν ὄλως·  
 ἰχθὺν γὰρ οὐκ ἐσθίουσιν, ἀναξ, ποσῶς ἐν τούτοις,

y los demás en vez de pan tragan veneno,  
 beben vinagre y hiel en vez de vino y agua.  
 Siéntanse los adulones próximos al pastor  
 y alaban con extremos grandes su actuación  
 mientras con severidad tal nos declaran:  
 «De ese monje, el levantisco, el alborotador, el charlatán,  
 temed el ejemplo sus semejantes todos  
 para que no caigáis en desventura análoga:  
 ante un superior la ley no admite la insolencia».

Ah, señor, tu buena y sabia magnanimidad,  
 que a las claras sueles mostrar a los Filoteítas,  
 con sólo que quisieras hacer las averiguaciones,  
 aun de oídas sólo y en susurros, todo conocerías:  
 del padre y del hijo, ay, las injusticias;  
 y las abortecerías por entero con sus crímenes.  
 ¿Y cómo no voy a echar ceniza en mi cabeza y mesar mis  
 pelos

al ver abandonada la regla del Fundador  
 y violada toda divina práctica,  
 imperiales mandatos y decretos sinodales  
 despreciados y reducidos a la nada,  
 sin poder aplicar corrección alguna?  
 Profetizo quizá y en alta voz declaro,  
 —si decides, señor, pesquisición con ambos  
 y descargar sanción sobre los malhechores—  
 que en verdad serás refrenador de insolencia bárbara  
 siguiendo, como sueles, la imitación de Cristo.

Volvámonos, por tanto, a la administración  
 porque todo lo de ellos conozcas puntualmente.  
 ¿No es esto, a lo que creo, cosa del diablo,  
 no es esto la obra de mis pecados,  
 el que ellos se atiborren y que yo no me harte nunca?  
 ¿que ellos se apliquen a comer cada hora  
 y que yo siempre parezca un muerto de hambre?  
 ¿Que ellos se sacien de los más finos pescados  
 y a mí no me dejen más que de atún me harte?  
 ¿Trasieguen ellos del de Quíos hasta la saciedad  
 y sufran mis tripas del avinagrado?  
 (y aún me llenarían el cantarillo  
 si no pidiera y dijéranme: «Camíne al pozo»).  
 ¿Hástiense ellos de dormir cada día  
 y si pierdo yo una antífona doyme por muerto?  
 Ellos cruzan la ciudad yendo a caballo  
 con séquito de domésticos y acompañantes  
 y a mi menda mandan: «La puerta atranca»  
 por no permitirme ni aun a pie traspasar el quicio.  
 Sí, por ventura, me permiten atravesar la puerta  
 y no regreso antes de la Epístola o no estoy al Evangelio,  
 déjanme en ayunas el día entero.

Martes y viernes guardan abstinencia rígida  
 y así no toman pescado, oh emperador, en modo alguno

275 εἰμὴ ψωμίτιν, ἄστακοὺς καὶ ἀληθινὰ παγοῦρια,  
 καὶ καρabiδας ἐκζεστάς, τηγάνου καριδίτσας  
 καὶ λαχανίτιν καὶ φακὴν μετὰ ὀστρεοδομδίτσια,  
 καὶ μετὰ... δέσποτα, καὶ κτένια καὶ σολῆνας,  
 καὶ φαβατίτιν ἀλεστόν καὶ ὀρύζιν μετὰ τὸ μέλιν,  
 280 φασόλια ἐξοφθάλμιστα, ελαίτσας καὶ χαβιάριν,  
 καὶ πωρινὰ αὐγοτάραχα διὰ τὴν ἀνορεξίαν,  
 μηλίτσια τε καὶ φοίνικας, ἰσχάδας, καρυδίτσια,  
 καὶ σταφιδίτσας χιώτικας, καὶ ἀπὸ τὸ διὰ κίτρον.  
 ..., νὰ χωνεύσουσι ἐκ τῆς ξηροφαγίας,  
 285 κρασὶν γλυκῶν γανίτικον, καὶ κρητικὸν καὶ σάμιον,  
 ἵνα χυμοὺς ἐκβάλλωσι ἐκ τῆς γλυκοποσίας,  
 ἡμᾶς δὲ προτιθέασιν κυάμους βεβρεγμένους,  
 ἢ καὶ τὴν δίψαν παύουσιν ἐν τῷ κυμνοθέρμῳ,  
 τὸ τυπικὸν φυλάττοντες καὶ νόμους τῶν πατέρων...  
 290 Ἡμεῖς δὲ νῦν ἐσθίωμεν καθόλου τὸ ἀγιοζούμιν,  
 καὶ σκόπει τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ τὴν ποικίλιαν·  
 κακκάβιν ἐν δίωτον, ὡσεὶ μετρῶν τεσσάρων,  
 καὶ ἕως ἄνω οἱ μάγειροι γεμίζουσι τὸ ὕδωρ,  
 καὶ πῦρ ἐξάπτουσι πολὺ κατὰ τοῦ κακκαβίου,  
 295 καὶ βάλλουσι κρομμύδια ἂν εἴκοσι κολέντας,  
 καὶ τότε βλέπε, δέσποτα, καλὴν φιλοτιμίαν·  
 εἰς κλῆσιν γὰρ βαπτίζονται τριάδος τῆς ἁγίας,

στάζει γὰρ τρεῖς τὸ ἔλαιον ὁ μάγειρος ἀπέσω,  
 καὶ βάλλει καὶ θρυμβόξυλα τινὰ πρὸς μυρωδίαν  
 300 καὶ τὸν ζωμὸν ἐκχέει τὸν ἐπάνω τῶν ψωμίων,  
 καὶ δίδουσι μας καὶ τρώγωμεν καὶ λέγεται ἀγιοζούμιν.  
 Νεύω τὸν συμφωμίτην μου, σύρω τὸν ἐκ τὸ ἱμάτιν,  
 λέγω τὸν· «τί ἔν' τὸ τρώγομεν;» καὶ λέγει με· «οἰζούμιν».

καὶ πιστεύουσιν, οὐ ψεύδεται, μᾶλλον εὐστόχως λέγει.  
 305 τῶν γὰρ κρομμύων δάνκει με συντόμως ἢ δριμύτης  
 καὶ ὁ ἴδς τοῦ λέβητος ἐπάνω πρᾶσινίζει.  
 Καὶ πιστεύουσιν, ἐμάνην το, καὶ οὐ θέλω νὰ τὸ βλέπω,  
 πεινῶν δὲ πάλιν τρώγω το· εἰπέ με, τί νὰ φάγω;

παντα πεινῶν ἀγανακτῶ, κινῶμαι εἰς τὸ ἀγιοζούμιν,  
 310 διὰ νὰ εὐρω θρύμματα νὰ φάγω, νὰ χορτάσω.  
 Ἐκείνοι τρώγουν βαθρακοὺς, ἡμεῖς δὲ τὸ ἀγιοζούμιν,  
 ἐκείνοι πάντα πίνουσι τὸ χιώτικον εἰς κόρον,  
 ἡμεῖς δὲ τὸ βαρνωτικὸν τὸ νεροκοπημένον·  
 ἐκείνοι πάντα τὸ γλυκῶν μετὰ τῶν κουτροβίων,  
 315 ἡμεῖς δὲ τὸ νερούτσικον μετὰ τῶν πινακίων·  
 ἐκείνοι σεμιδάλινον, ἡμεῖς δὲ πιτερᾶτον·  
 ἐκείνοι τὸ ἀφρατόξεστον μετὰ τοῦ σησαμίου,  
 ἡμεῖς δὲ τὸ χονδρόχυλον τὸ στακτοκλισμένον·  
 ἐκείνοι τὰ λαλάγγια συχνάκις μετὰ τὸ μέλι,  
 320 ἡμεῖς δὲ τὸ ἀλλαλαῖ τους συχνὰ μετὰ τὸ φαρμάκιν·  
 ἐκείνοι τὰ γλυκίσματα μετὰ τὰς ἀπαλαρέας,  
 ἡμεῖς δὲ τὰ χολόκουκκα μετὰ τὰς πολλὰς πικρίας·  
 ἐκείνοι τὰ νομίσματα συνάγουσιν ἀπλήστως,  
 ἡμᾶς δὲ κατηχίζουσι περὶ φιλαργυρίας,  
 325 καὶ τοῦ μὴ κτᾶσθαι πώποτε χαλκὸν ἐπὶ τὴν ζώνην.

sino bolillos, langostas, auténtico centollo,  
 cangrejo hervido, gambas a la plancha,  
 berzas y lentejas con mejillones y ostras,  
 y después..., señor, viciras y navajas,  
 puré de habas y arroz con miel,  
 judías pochas, olivas, caviar,  
 huevas en salazón para la inapetencia,  
 manzanas, dátiles, higos secos, nueces,  
 uva pasa de Quíos y cidra confitada  
 ... por hacer la digestión de la abstinencia,  
 más vino dulce de Tracia, de Creta y Samos  
 para extraer el zumo de la dulcificación.  
 A nosotros nos echan habas mojadas  
 y nos aplacan la sed con infusión de comino  
 guardando la Regla y las leyes de los Padres...  
 Ahora tan sólo tomamos caldosanto,  
 y observa la variedad que el nombre encierra:  
 en un caldero de dos asas, como de cuatro cántaras,  
 hasta el borde los cocineros lo llenan de agua  
 y encienden fuego vivo bajo el caldero;  
 echan una veintena de cebollas sin pelar  
 y, mira entonces, señor, largueza hermosa,  
 pues una a una las bautizan en nombre de la santísima tri-  
 nidad;

destila gotas de aceite, tres, el cocinero encima  
 y añade hojas de ajedrea por darle aroma  
 y el caldo vierte luego sobre el pan  
 y dánnoslo a comer: caldosanto es su nombre.  
 Le hago un gesto al fraile de mi lado, tiro del hábito  
 dígole: «¿Qué es esto que comemos?» —contesta— «Cardenillo»

y créeme, no se equivoca, apropiadamente habla,  
 pues pronto me muerde el mordiente de la cebolla  
 y el orín de la caldera verdea por encima.  
 Créeme, me lleno de furor y no quiero mirarlo  
 pero el hambre vuélveme a comerlo; pues dime ¿qué voy a  
 comer?  
 siempre hambriento estoy desesperado; me vuelvo al caldo-  
 santo

por hallar miguitas que comer, por ver de hartarme.  
 Ellos comen ancas de rana, nosotros caldosanto;  
 ellos siempre beben del de Quíos hasta el hartazgo,  
 nosotros del de Varna, el bien aguado;  
 ellos siempre del dulce, con alcarras,  
 nosotros agua en el plato;  
 ellos pan de sémola, nosotros de salvado;  
 ellos del candel con granos de sésamo,  
 nosotros del más basto, rebozado en ceniza;  
 ellos buñuelitos a menudo con miel,  
 nosotros sólo el viento a menudo con veneno;  
 ellos dulcería tomada con cuchara,  
 nosotros habas amargas con todo su amargor;  
 ellos recogen con avidez monedas,  
 nosotros prédicas aceta de la avaricia  
 y sobre no llevar jamás dinero al cinto.

Τίς δὲ καὶ τὴν ἀσφάλειαν τῆς πόρτας ὑπομείνει;  
οὐ γὰρ ἰσχύει τὸ λοιπὸν ἀλήθεια τοσοῦτον  
ὥσπερ τὸ ψεῦδος δύναται πρὸς ἐκβολὴν τῆς πόρτας·  
μυρίας γὰρ εἰ λέγει τις καθ' ὄραν ἀληθείας,  
330 οὐκ ἂν μαλάξῃ πόποτε τὸν νοῦν τοῦ κυριευκλείστου,  
εἰ μήπως εἴπῃ ψεῦδος τι καλῶς πεποιημένον,  
βομβοκτυπίζον στερεῶς τὰ ὄτα τοῦ ποιμένου·  
«Πάτερ, πετσὶν οὐδὲν ἔχω, νὰ ἀνάβω νὰ ἀγοράσω,  
καὶ μελανίτσιν ὀλιγόν, καὶ τώρα εἶα ποῦ φθάνω.  
335 Ἐκόπην τὸ ζωνάριν μου, νὰ ἀνάβω νὰ ἀγοράσω,  
καὶ χρήζω καὶ καλίγια, καὶ τώρα εἶα ποῦ φθάνω.  
Πάτερ, ρογεύει ὁ βασιλεὺς ὅλα τὰ μοναστήρια,  
ἅς δράμω, ἅς ἴδω ποῦ διδοῦν, καὶ τώρα εἶα ποῦ φθάνω.  
Πάτερ, παννίτσιν ἔδωκα προχθὲς εἰς τὸν βαφέα,  
340 νὰ ὑπάγω νὰ ζητήσω το, καὶ τώρα εἶα ποῦ φθάνω.  
Πάτερ, διὰ δέκα στάμενα κρατοῦν με ὀλοκοτίνιν,  
νὰ ὑπάγω νὰ ζητήσω το, καὶ τώρα εἶα ποῦ φθάνω.  
Πάτερ, ὡς λέγουν, ἐκ παντὸς ψυχομαχεῖ ὁ ἀδελφός μου;  
ἅς ἔβγω, ἅς δράμω νὰ ἰδῶ, καὶ τώρα εἶα ποῦ φθάνω.

345 Ταῦτα λαλοῦντες ἔχομεν μικρὰν παρηγορίαν,  
καὶ ἐκ τῆς μονῆς ἐκβαίνοντες βλέπομεν καὶ τὸν κόσμον,  
καὶ παρηγόρημα μικρὸν εὐρίσκομεν δαμάκιον.  
Τὰ δ' ἄλλα τὰ λεγόμενα καὶ τὰς ὀνειδίσιας,  
τὰς ὕβρεις καὶ ἐπιβουλάς πῶς ὅλως ὑπομείνω;»  
350 «Τὸ τίς εἶσαι καὶ τί θέλεις, καὶ τί ἐν' τὸ συντυχαίνεις;  
τὸ πῶς λαλεῖς, πῶς στήκεσαι, πῶς ἀναβλεμματίζεις;  
Οὐκ εἶσαι εὐγενικόπουλον, οὐδὲ ἀπὸ τῶν ἐνδόξων,  
οὐδὲ ἔφερες τὰ κτήματα εἰς τὴν μονὴν νὰ ὀρίξῃς·  
καλογερίτσιν ταπεινὸν ὑπάρχεις εἰς τὸ Μίλιν,  
355 φθειριάρικον, κοντριάρικον, γυμνόν, ἀπωλεσμένον,  
γαδούριν παλαιόπληγον, ὀρνιθοκορυτζιάριν,  
καὶ τρώγεις ψυχικὸν ψωμὶν καὶ δίδουν σε καὶ ῥάσον.  
Καὶ φράξῃς νῦν τὸν κοπετὸν καὶ παῦσε τὰς σαλίας,  
καὶ τὸ νὰ λέγῃς ἀναιδῶς καὶ μετὰ παρηγορίας·  
360 ἐξάφες τὰ στιλβώματα καὶ τὰς ἀδροαλίας,  
ὑπάγαινε μὲ τὸ καλὸν καὶ μὲ τὸν λογισμόν σου,  
μὴ πρὶν σὲ κοπανήσουσι καὶ δώσουν σε τὸν ὀγόν σου  
καὶ τῆς μονῆς ὀλόγουμον ἐκβάλουσί σε αὐτίκα·  
εἰ δὲ καὶ θέλεις νὰ εἶσαι ἐδῶ, νὰ τρώγῃς τὸ ψωμὶν μας,  
365 σφίξον καλά τὰ ὀδόντια σου καὶ κράτει τὴν φωνὴν σου,  
καὶ κάμμυε τὰ ὀμμάτια σου καὶ μὴ πολυπραγμόνει.  
Καὶ πάντες μὲν οὐ δύναται ταῦτα γενναίως φέρειν,  
ἀλλ' ἴσως καὶ λυπούμενοι πολλὰκις ἂν λαλήσουν,  
καὶ τραχυτέροις τάχατε νὰ χρήσωσι τοῖς λόγοις;  
370 καὶ ἂν ἐνι τις κὶ δόκιμος καὶ ἔχη ψυχὴν θρασεῖαν,  
καὶ θήσῃ τὰ τοῦ πλάσματος καὶ ἀποδειλιάσῃ πλήρης,  
καὶ σφίξῃ τὰ μερία του καὶ τὴν καρδιὰν πονέσῃ,  
καὶ ἀποκοττήσῃ ὡς ἄγουρος καὶ ἐπιλαλήσῃ εἰς μέσσην,  
καὶ σείσῃ τὸ κοντάριν του καὶ εἴπῃ.....,  
375 καὶ καταβῆ τὸ λέγουσιν τινὲς εἰς τὸ πεδίον,  
καὶ λεξῇ «πράγματα κακὰ γίνονται, πάτερ, ὦδε,  
καὶ ποιήσον διόρθωσιν, οὐκ ἐνι πατρικά σου,  
οὐδὲ διὰ σὲ τὸ ἐκτίσασαι τοῦτο τὸ μοναστήριον,  
τοῦ νὰ τὸ τρώγῃς μοναχὸς μετὰ τῶν συγγενῶν σου.

Y ¿quién puede sufrir el cerrojo de la entrada?  
pues no tiene la verdad la fuerza tanta  
como la mentira poder para quebrar la puerta.  
Diez mil verdades que dijera en una hora  
no ablandara jamás entendimiento de fraile  
mas, si por ventura fuese embuste bien tramado,  
retumbarían con fuerza los oídos del rector:  
«Padre, no tengo cuero, corro a comprarlo  
y un poco de tinta y estoy de vuelta.  
Se me ha roto el cinturón, corro a comprarlo;  
preciso también sandalias y estoy de vuelta.  
Padre, hace donativos el emperador a todos los monasterios,  
corro a ver dónde están dando y estoy de vuelta.  
Padre, he dejado anteayer una tela al tintorero,  
voy a buscarla y estoy de vuelta.  
Padre, por diez chavos me guardan un denario,  
voy a buscarlo y estoy de vuelta.  
Padre, que dicen, que mi hermano está en las últimas,  
salgo, corro a verlo y estoy de vuelta.

Con estas cosas hallamos algún consuelo,  
salimos del monasterio, al menos vemos mundo  
y encontramos pequeña consolación minúscula.  
Todo lo demás, lo referido, los agravios  
los ultrajes y ofensas ¿cómo voy a sufrírlas?».  
«¿Quién eres y qué quieres, qué es lo que dices?  
¿Cómo hablar, cómo te presentas, cómo alzas la mirada?  
No eres hijo de noble ni de familia ilustre,  
ni has traído tus tierras en donación al monasterio;  
humilde fraile eres, recogido de la calle,  
piojoso, cotroso, desharrapado, perdulario,  
asno cosido a verdugones, encanijado pollo,  
que comes pan de iglesia y vistes sotana regalada.  
Cierra las lamentaciones, detén la lengua  
y el hablar con desvergüenza y sin recato;  
déjate de argumentaciones y discursos largos,  
vete con Dios y con buen entendimiento  
antes de que te sacudan, causen tu ruina  
y en cueros vivos te echen del monasterio.  
Y si quieres quedarte aquí, de nuestro pan comiendo,  
aprieta bien los dientes y contén la lengua;  
cierra los ojos y no te metas donde no debes». Pero esto no todos pueden soportarlo con valor  
y quizás en su dolor alguna voz profieran  
tal vez usando de términos más enérgicos;  
y si alguien hay probado y de ánimo valiente  
que la prudencia deje, descorazonado todo,  
y afirme las piernas, el corazón templado,  
y audaz como un muchacho se lance en medio  
blandiendo la lanza con un grito de guerra,  
descienda, cual dicen, a la palestra  
y diga: «Cosas malas aquí, padre, suceden;  
pon remedio a ello, no es patrimonio tuyo  
ni fundaron en tu honor el monasterio  
para que te lo comas tú con tus parientes

380 νὰ μᾶς διώκῃς τῆς μονῆς ὡς ξένους.....  
εἰ δ' οὖν, νὰ τὸ ἐγκαλέσωμεν τὸν ἅγιον βασιλέα,  
καὶ πάντες ἵνα δράμωμεν ἐπὶ τὸν πατριάρχην»,  
κρεῖσσον ἦτον νὰ ἀπέθανεν ὁ μοναχὸς ἐκεῖνος,  
ἢ πάλιν, τὸ λεγόμενον, ποσῶς νὰ μὴ ἐγεννήθη.  
385 Βλέπε ἀπὸ τότε μηχανὰς καὶ δόλους καὶ κακίας·  
τὸν οἰνοχόον πρότερον συντόμως παραγγέλλει·  
«ὄξυνον δότε ἀπὸ τοῦ νῦν κρασὶν τὸν Ἰλαριῶνα,  
ἅς ἐνι καὶ ὀλιγούτσικον, νὰ μὴν ἀναισχυντίζῃ,  
καὶ ἂν μουρμουρίσῃ τίποτε καὶ ὀρμήσῃ νὰ τὸ στρέψῃ,  
390 καὶ τότε θέλω νὰ ἰδῶ τὸ πῶς τὸν θέλεις σύρειν  
καὶ σπρώσεις καὶ λακτίσεις τον ἔξωθεν τοῦ πυλῶνος». Καὶ τὸν κελάρην ὁμοια τῷ πρώτῳ κατηχίζει·  
«πάντα τὸν δεῖνα μερτικὸν μικρότερον τὸν διδε,  
ἅς ἐνι καὶ συνόστεον, ἂν ἔχη καὶ αἱματίδας,  
395 καὶ ἂν οὐ τὸ ἐπάρῃ, ἐξάφες τον καὶ διάβαινε εἰς τοὺς ἄλ-  
λους».  
Τὸ τρίτον δὲ τὸν θυρωρὸν ὡσαύτως κατηχίζει·  
«ἂν ἔλθῃ ὁ δεῖνα πόποτε νὰ κάτση εἰς τὸν πυλῶνα,  
ραβδέας καλὰς, ἂν μὲ ἀγαπᾷς, καὶ διώξῃ τον ἐπέκει·  
ἂν δὲ πολλὰκις λάθῃ σε καὶ μόνον παρακύψῃ,  
400 τὴν πόρταν σου ρωμάνισε καὶ ἅς κάτση εἰς τὸ πεζούλι».

Ἄν ἀρρωστήσῃ ὁ ἡγούμενος ἢ πόνος τὸν κρατήσῃ,  
ὀρίζει «φέρετε ἱατροὺς, τὸν δεῖνα καὶ τὸν δεῖνα»  
ἔρχονται, βλέπουσιν εὐθύς, κρατοῦσι τὸν σφυγμὸν του,  
λέγουσιν «ποίησε τὰ καὶ τὰ, καὶ ἅς γίνεται καὶ τάδε».  
405 Καὶ ὅταν καβαλλικεύσωσι καὶ θέλουσιν ὑπάγειν,  
ἐγέρνεται ὁ ἡγούμενος καὶ τάδε παραγγέλλει·  
«δότε τὸν δεῖνα τὸν ἱατρὸν κἂν δέκα μανοηλάτα,  
τὸν δ' ἄλλον δότε τον κρασὶν κἂν δεκαπέντε μέτρα».  
Εἰ δ' ἀρρωστήσῃ μοναχὸς ἢ πόνος τὸν κρατήσῃ,  
410 γίνεται ὁ ἡγούμενος ἱατρὸς καὶ τάδε παραγγέλλει·  
«ἡμέρας τρεῖς ἀφέτε τον καὶ νηστικὸς ἅς κεῖται,  
ἂν δὲ ζητήσῃ βρώσιμον, ψωμίτσιν καὶ κρομμύδιον,  
ἂν δὲ ζητήσῃ διὰ νὰ πῆ, νεροῦτσικον ὀλίγον».  
Ἔδε ἱατρὸς πανάριστος, ἔδε λαμπρὸς τεχνίτης·  
415 διέβη τὸν Ὀκτάριον, διέβη τὸν Κανίκλην,  
διέβη τὸν Ἀέτιον, αὐτὸν τὸν Ἰπποκράτην!

Τὰ συγκαρία, δέσποτα, νὰ σὲ τὸν ἐρμηνεύσω,  
νὰ μὴ φοβῆσαι εἰς ποταμὸν ξηρὸν νὰ κινδυνεύσῃς,  
ἢ σκύλος πόποτε νεκρὸς νὰ ἐγέρθῃ νὰ σὲ δάξῃ.  
420 Ὡ τῆς πορφύρος βλάστημα, παντάναξ τροπαιοῦχε,  
καὶ τοῖχος ἀπροσμάχητον τῆσδε τῆς Βυζαντιδος,  
ταῦτα λοιπόν, ὡς εἶρηκα τῷ κράτει σου, μὴ φέρων,  
ἐκὼν ἐξέρχομαι μονῆς ἐκ τῆς τοῦ Φιλοθέου,  
δι' ἄσπερ εἶπον ἄνωθεν παμπλείστους τὰς αἰτίας,  
425 καὶ πρὸς τὴν σὴν κατέφυγα μεγάλην βασιλείαν·  
ἄφ' ὅτου γὰρ ἐκράτησας ταύτην θεοῦ βουλήσει,  
οὐκ ἔστησας τὰς χεῖρας σου ποσῶς εἰς τὸ μὴ δοῦναι  
καὶ μοναχοῖς καὶ κοσμηκοῖς, καὶ γέρουσι καὶ νέοις,  
καὶ πάντες ἐπαγᾶλλονται σκιρτώντες, εὐφημοῦντες,  
430 τῶν ὁῶν ἐπαπολαύοντες μεγάλων δωρημάτων.

y nos expulses como a extraños de él...  
Y así, invoquemos al Sagrado Emperador  
y recurramos todos al Patriarca,  
fuera mejor que hubiera muerto el fraile tal  
o, más bien, cual dicen, que nunca nacido hubiera.  
Mira desde entonces insidias, engaños y maldades:  
primero al escanciador al punto ordena:  
«Desde ahora sirve vino con vinagre a Hilario,  
que sea poco no caiga en desvergüenzas;  
y, si algo murmurara y tratara de volverlo,  
quiero ver entonces cómo tiras de él,  
lo arrastras y echas a patadas por la puerta»;  
y al cillero encarga igual que al otro:  
«A fulano sirve siempre ración la más pequeña  
aunque sea puro hueso, aunque esté chorreando sangre,  
y, si no lo coge, pásalo y sirve a los demás».

En tercer lugar previene igualmente al portero:  
«Si viene a sentarse al portón alguna vez fulano,  
buenos bastonazos, por favor, y échale de allí.  
Y, si por azar, se agacha y se te escapa,  
atráncale la puerta y que se siente al poyo»

Si el abad enferma o dolor le viene,  
manda: «Médicos traed, a fulano y mengano».  
Vienen, míranle luego, tómanle el pulso,  
dicen: «Haz esto y esto y hágase lo otro».  
Y cuando montan a caballo y van a irse,  
incorpórase el abad y ordena lo que sigue:  
«Dad al médico fulano diez monedas de oro  
y al otro dadle quince cántaras de vino»;  
mas, si enferma un monje o dolor le viene,  
hácese médico el abad y tal ordena:  
«Dejadle por tres días y quédese en ayunas;  
si pidiese comida, pan y cebolla;  
si pidiese de beber, un sorbo de agua».  
Mira médico meritísimo, mira brillante sabio  
superior a Octario, superior a Canicles.  
superior a Aecio, al mismísimo Hipócrates!

Dame albricias, señor, por que te lo interprete  
no receles peligro en río seco  
o que perro muerto ya se alce para morderte.  
¡Oh, Retoño de la púrpura, supremo rey victorioso,  
mural infranqueable de Bizancio!  
Tales cosas, pues, cual dije a tu Poder, por no sufrir,  
salíme, de mi grado, del monasterio de Filoteo,  
por las muchísimas razones que arriba enumeré  
y acogíme a tu gran soberanía:  
pues desde que la ejerces por voluntad divina  
nunca alzaste las manos si no era para dar,  
a clérigos y laicos, a jóvenes y viejos,  
y regocijarse todos en transportes de gozo, celebrando,  
disfrutando de tus grandes dádivas.

Ἄρτι δὲ πρόσχες καὶ εἰς ἐμέ, στενούμενον, πεινῶντα·  
 οὐ γὰρ ὑπέρογκα ζητῶ, δέσποτα στεφηφόρε,  
 νὰ λάβω τὴν ἀπόφασιν εὐθύς τῆς ἀθυμίας·  
 ψωμῖν ζητῶ τῷ κράτει σου δλίγον, κομματίτισιν,  
 435 εἰς ἣν ἡ βασιλεία σου μονὴν μὲ παραπέμψει.  
 Ἐπεὶ δὲ νῦν προβάλλομαι μεσίτην τε καὶ πρέσβυν  
 ὡς πρὸς τὴν βασιλείαν σου Γεώργιον τὸν μέγαν,  
 τὸν ἐν πολέμοις ὄντα σοι καλὸν συνοδοιπόρον,  
 ἐν τούτῳ τοίνυν ἐξαιτῶ, γοργὸν κατάνευσόν μοι.  
 440 Ὡς γὰρ Χριστὸς ἐρρύσατο τὸν Πέτρον ἐκ πελάγους,  
 καὶ Ἰωνᾶν διέσωσε τοῦ θαλαττίου κήτους,  
 οὕτως νῦν, δέσποτα, κάμῃ τὸν ταπεινὸν καὶ ξένον·  
 τῶν δυσχερῶν ἀπάλλαξον σοφῶν μηχανημάτων,  
 ὧν περ κατεῖπον ἄνωθεν λεπτομερῶς ᾠδίνων,  
 445 καὶ δίδου μοι τὴν ἅπασαν αὐτῶν ἐλευθερίαν.  
 Πείθομαι γάρ, ὦ δέσποτα, τῷ κράτει σου θαρρήσας,  
 καὶ δοῦλος ὢν ἀνάξιος τολμήσας ἐδειήθην.

UPV/EHU

No ha mucho me atendiste a mí, indigente, hambriento,  
 y pues no pido desorbitadas cosas, coronado señor,  
 reciba luego providencia a mi abatimiento:  
 pan pido a tu Poder, sólo un poquito,  
 al monasterio que tu majestad me envíe.  
 Puesto que ahora pongo por mediador y nuncio  
 ante tu majestad a Jorge el grande,  
 quien es tu fiel acompañante en las batallas,  
 por tanto, de este modo imploro, dame asentimiento pronto.  
 Pues, como Cristo libró a Pedro de las aguas  
 y a Jonás salvó del marino monstruo,  
 así ahora, señor, también a mí, el humilde advenedizo,  
 libra de las asechanzas crueles  
 que por menudo arriba te narré, dolorosísimas,  
 y concédeme de ellas la total liberación.  
 Pues persuadido estoy, Señor, en tu Poder fiado  
 y aun siendo indigno siervo me atrevo a suplicar.

JOSÉ M. EGEA